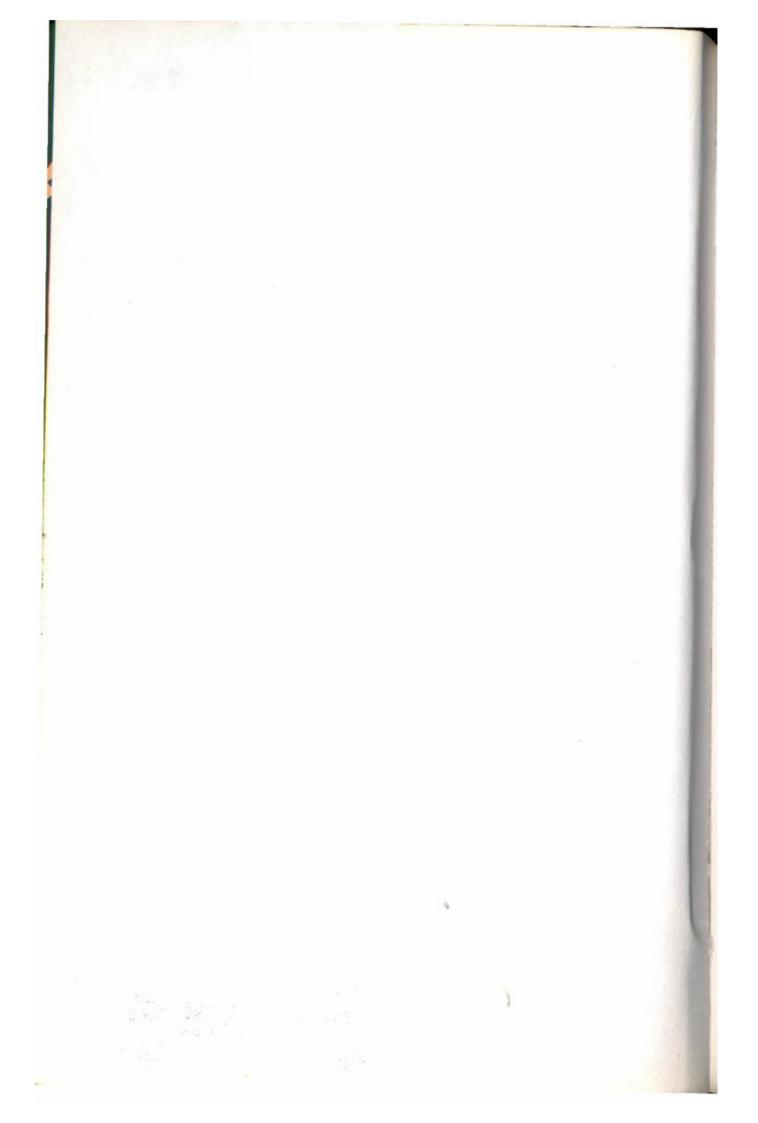
Colección de estudios de localidades oqu Ar/I 0748 Cornare Ej. 2 Iner Universidad de Antioquia



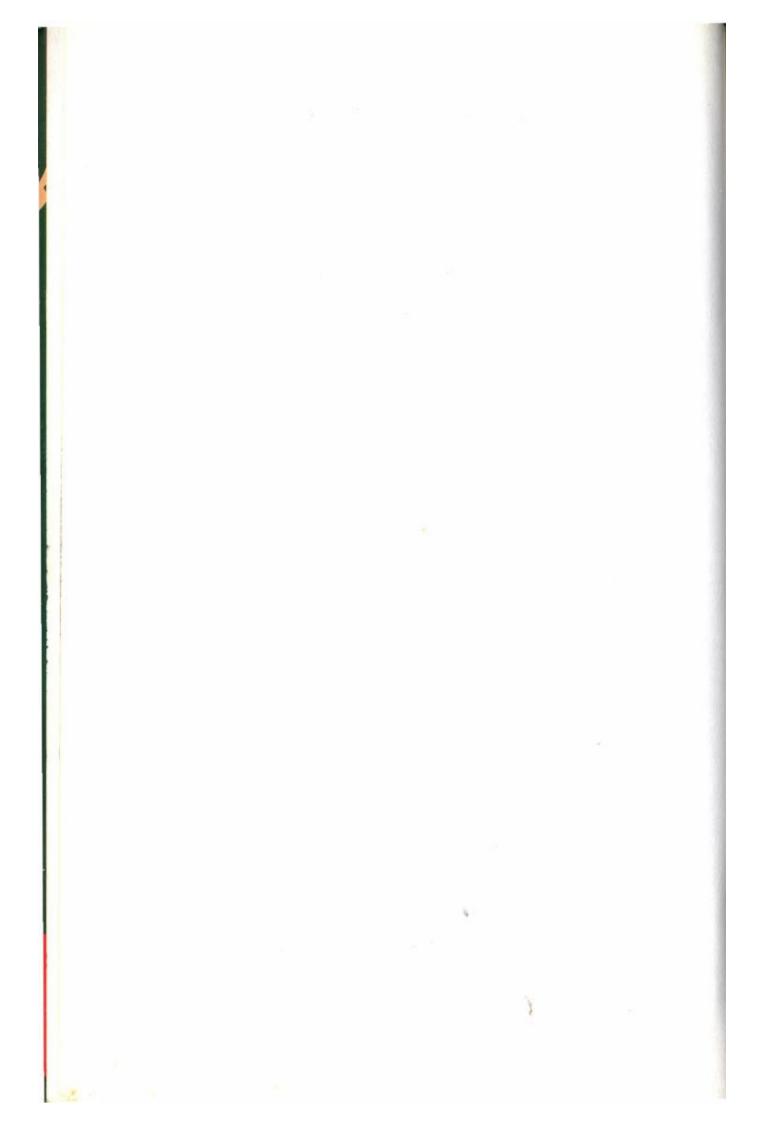
Estudios de localidades

Nariño

Antioquia

Cornare - Iner Universidad de Antioquia

INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES
SNIVERSUDAD DE ANTIQUIA



Estudios de localidades

Nariño

Antioquia

Coordinador: Hernán Henao Delgado

Investigadores: María Teresa Arcila Estrada Josefina González Montoya Lucelly Villegas Villegas

> Cornare - Iner Universidad de Antioquia

Primera edición: diciembre 1993

© Instituto de Estudios Regionales, Iner. Universidad de Antioquia Tel. 210 56 99 Fax 263 82 82

© Corporación Autónoma Regional Rionegro-Nare, Cornare. Tel 8216 46 51 Fax 8216 46 87

ISBN: 958-655-147-4 (volumen)

ISBN: 958-9021-98-0 (obra completa)

Edición: Ana Cristina Benavides V. y Lucelly Villegas V.

Diseño de cubierta: Saúl Alvarez L.

Diagramación: Leclas

Fotografía: María Teresa Arcila E. Laboratorios: Cuarta Dimensión y

Alberto Montoya Fotoservicios Profesionales

Dibujante: Marta Suárez

Preparación litográfica e impresión:

Tipografía Panorama

Impreso y hecho en Colombia Printed and made in Colombia

Las ideas aquí expresadas son responsabilidad del Instituto de Estudios Regionales, Iner, Universidad de Antioquia en investigación realizada para Cornare.

Prohibida su reproducción total o parcial.

Contenido

Agradecimientos	7
Presentación	9
Capítulo 1 Generalidades	13
Capítulo 2 Paisaje	17
Capítulo 3 Formación histórica	21
Pobladores indígenas	21
Colonización del territorio	22
Cambios en la división político-administrativa	28
Capítulo 4 El territorio nariñense	31
La insularidad del territorio	31
Identidad con el medio natural	34
Vías de comunicación	36
Caminos, arrieros y fondas	36
La carretera Sonsón-Dorada	41
	42
Ejes del poblamiento rural	44
La cabecera municipal	49
Servicios locales	49
La presencia del estado y del gremio	
cafetero	52 53
Otros núcleos de población	2000
Puerto Venus	53
Arboleda y Florencia	56
Pueblo nuevo	57
Relación funcional con otros centros	58
Capítulo 5 Actividades económicas	59
Zonas geoeconómicas	59
Importancia de la carretera Medellín-Bogotá	61
Aldea agrícola	63
Productos agrícolas	64
El café	67
La caña panelera	70

JERTEO DE DOCUMENTACIO

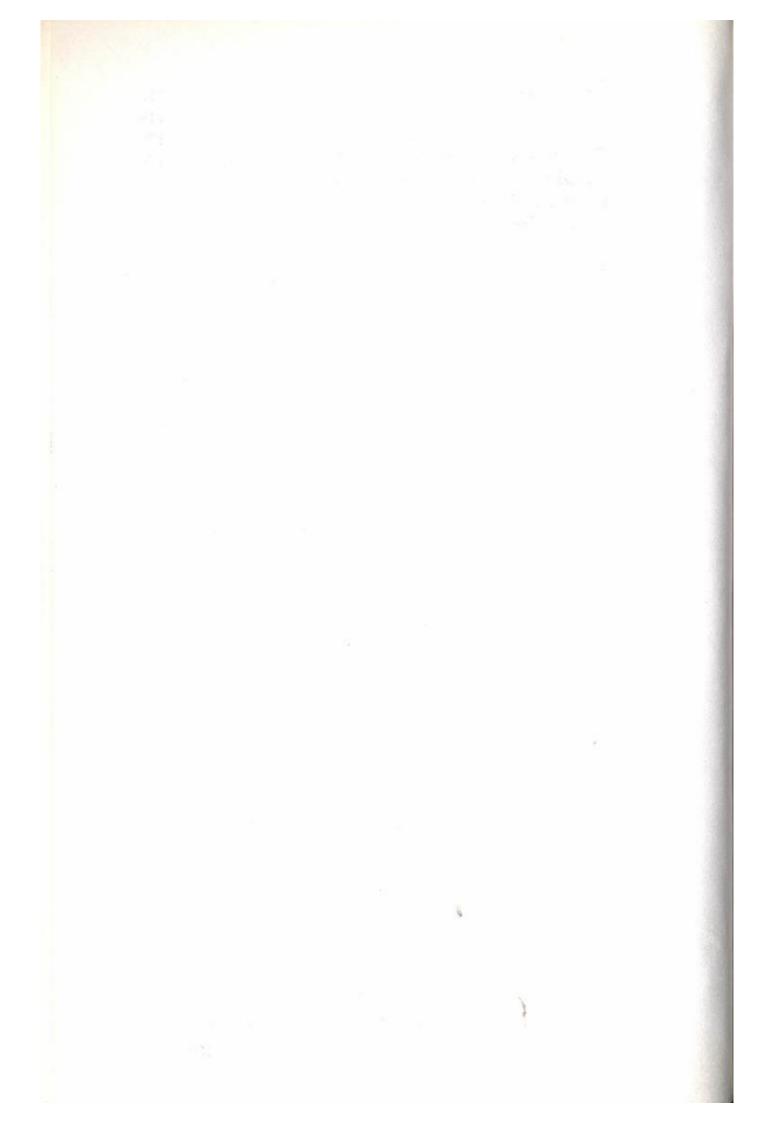
INSTITUTO DE ESTUDIO: 1
REGIONALES

SNIVERSUDED DE ANTIQUE

El cacao	70
Producción de pancoger	71
Los bosques y los recursos naturales	72
La ganadería	72
Otras actividades económicas	73
El mercado y la comercialización	75
Problemas de una económia de subsistencia	76
Capítulo 6 Vida política	79
Guerras cíviles y violencia	79
Perfil político	82
Comportamiento electoral	82
Alcaldías populares	83
Capítulo 7 Aspectos de la organización	
social	85
Organización comunitaria	85
Alcances de la organización comunal	87
Intentos de asociación y cooperativismo .	88
Las colonias nariñenses	89
Los comerciantes	89
Otras formas organizativas	90
Capítulo 8 Educación y escuela	91
Escuela primaria	91
Enseñanza secundaria	93
Dificultades y logros en la educación	95
Capítulo 9 Religiosidad y parroquia .	99
Historia parroquial	99
La iglesia católica	102
La radio comunal	103
Festividades y celebraciones cristianas	104
Fiesta patronal	105
Peregrinación al cerro La Iguana	106
Iglesia Pentecostal Unida	107
Entre la religiosidad y la magia	109
Capítulo 10 Cultura y vida cotidiana .	111
Vida familiar	111
Cambios en la familia	113
La salud	114
Presencia de la medicina institucional	114
Otras prácticas médicas	116
El deporte	117

14:

Periodismo local	118
Música y artes	119
Fiestas	120
Creencias y leyendas nariñenses	121
Capítulo 11 Anotaciones sobre la	121
identidad local	. 125
Bibliografía	



Indice tablas

Tabla 3.1	Población del municipio de Nariño	
1845-1990		26
Tabla 4.1	Ingresos y egresos municipales	
1965-1990		52
Tabla 5.1	Evolución del área sembrada	
en producto	os agrícolas 1985-1990	65
Tabla 5.2	Evolución del volumen de	
producción	1985-1990	66
Tabla 5.3	Rendimiento promedio	
1985-1990		67
Tabla 5.4	Ganadería, bosques y pastos	
1985-1990		67
	Indice anexos	
	Resultados electorales a las	50.524185
	nes públicas 1960-1990	129
	Resultados electorales	
	ales 1958-1990	130
Anexo C.	Conceiales municipales 1970-1992	131

Indice tables

	Laborina f
Evolución des área combusta	
Remarmants promedia	
павла вк. Линиотик, пр.	

Indice anexos

Agradecimientos

A la comunidad en general.

Alumnos de 10º y 11º del Liceo Inmaculada Concepción.

Antonio Henao, exconcejal.

Armando Arias, exconcejal y farmaceuta.

Asistentes al Taller pueblo vivido, pueblo deseado.

Carlos Delio Henao, empleado municipal.

Clímaco Herrera, profesor en Puerto Venus.

Elí Romero, líder de Puerto Venus.

Empleados del Archivo municipal.

Empleados del Archivo del Concejo Municipal.

Funcionarios de Secretaría de Agricultura.

Guillermo Pérez, segundo alcalde popular.

Goliat Pérez, exconcejal y periodista.

Iván Arias, exconcejal. Personero municipal.

Judith Pérez, exconcejal.

Libardo Escobar, líder comunal.

Marta Nubia Cardona, Promotora de Desarrollo Comunitario.

Presbítero Javier Toro.

Profesores y rectora del Liceo Inmaculada Concepción.

Saúl Zuleta, candidato a la alcaldía en 1992.

Raúl Franco, alcalde electo.

Teresita Cardona, concejal.

INSTITUTO DE ESTUDIOS
RECCONALES

ENTERNADAD DE ANTROOM

En Medellín:

Cornare. Centro de Documentación. Rionegro.

Centro de Investigaciones Económicas —Cie—. Centro de Documentación.

Fundación Antioqueña para los Estudios Sociales — Faes—Sala Antioquia. Biblioteca Central Universidad de Antioquia.

Instituto de Estudios Regionales —Iner—Centro de Documentación.

Profesor Jorge Pérez. Director Publicaciones Universidad de Antioquia.

Profesores y estudiantes de antropología. Universidad de Antioquia.

Sala Antioquia Biblioteca Pública Piloto.

Presentación

La Corporación Autónoma Regional de los Ríos Negro y Nare, Cornare, desde su creación mediante Ley 60 de 1983, ha venido trabajando en la consolidación, estructuración e implementación de un plan de desarrollo para la región suroriental del departamento de Antioquia, además del mejoramiento y adecuado manejo y utilización de los recursos naturales y del medio ambiente.

Los criterios con los cuales se orienta el trabajo de Cornare son los siguientes: garantizar una amplia participación de los líderes y las organizaciones sociales y comunitarias; articular los procesos de concertación y coordinación entre instituciones de diversa índole y confrontar permanentemente los resultados obtenidos mediante el trabajo de grupos técnicos interdisciplinarios. Todo ello desde una visión prospectiva y de carácter estratégico, con el fin de definir el alcance de los planes de desarrollo.

Cornare ha contado con la contribución de la Universidad de Antioquia, mediante el Convenio Marco contraído en 1986, en los procesos de investigación y planificación del oriente antioqueño.

Como resultado de los estudios realizados por el centro de Investigación de las Ciencias Sociales, Cenics, y el Instituto de Estudios Regionales, Iner, dentro del proyecto "Determinantes Sociales y Culturales para la Planificación en la Región Rionegro-Nare", entre 1987 y 1989, se elaboraron y publicaron

en 1990 catorce estudios de localidades del oriente antioqueño; ellos fueron: Sonsón, Puerto Triunfo, Rionegro, Marinilla, San Vicente, El Peñol, San Roque, San Rafael, San Carlos, Guatapé, Granada, Alejandría, Cocorná y San Francisco. Entre 1992 y 1993, ante la buena recepción de estos estudios por parte de los pobladores de la región, Cornare extendió este trabajo a diez nuevas localidades: Nariño, Argelia, Abejorral, Concepción, Carmen de Viboral, Santo Domingo, El Santuario, Guarne, San Luis y La Ceja.

Para la elaboración de este estudio de localidades el Iner asumió la siguiente metodología básica: 1) Investigación de diversas fuentes documentales como las publicaciones de carácter regional y local, y los archivos municipales, de las entidades educativas, cívicas y culturales y 2) consulta directa a los pobladores de diferentes estratos sociales, posiciones políticas, cargos administrativos y actividades económicas, educativas, recreativas, cívicas, culturales y religiosas, por medio de entrevistas estructuradas, talleres y foros.

El resultado de esta investigación es este libro, el cual fue sometido a revisión de personas conocedoras de la localidad. En él el lector encontrará aspectos económicos, sociales, políticos y culturales, que le permitirán conocer la vida local y regional. El modelo de presentación que parece en el Contenido refleja los temas desarrollados por el equipo de investigadores. Vale la pena destacar el capítulo 11, en el cual se proponen unos elementos para entender la identidad de cada localidad, pues aunque es costumbre hacer generalizaciones en torno a la idiosincrasia antioqueña, hemos percibido diferencias dignas de resaltar en cada localidad visitada.

Esta es una contribución que hacen Cornare y el Iner a los pobladores de cada municipio para el reconocimiento de su entorno local y a los estudios históricos, sociales y culturales que se vienen realizando en Antioquia.

Iván Darío Gómez Guzmán Director Corporación Autónoma Regional Rionegro - Nare, Cornare

Hernán Henao Delgado Director Instituto de Estudios Regionales, Iner

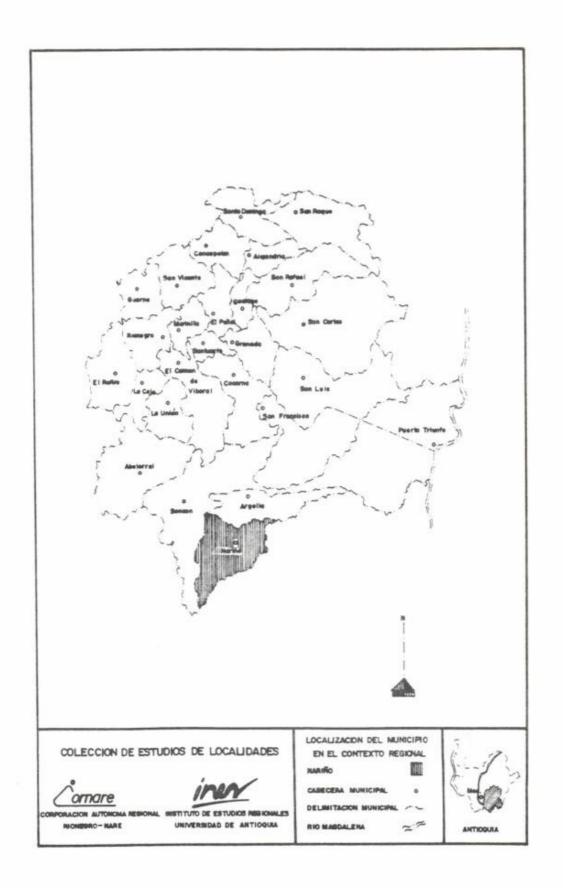
Capítulo 1

Generalidades

Nariño fue fundado en 1809 y erigido municipio en 1847. Está localizado a los 5 36' 30" de latitud norte y a 75 10' 35" de longitud al oeste del meridiano de Greenwich. Su cabecera está situada a 1650 metros sobre el nivel del mar y presenta una temperatura promedio de 20 centígrados. La distancia por carretera a Medellín es de 143 kilómetros. De su extensión total, 313 kilómetros cuadrados, 167 están en clima frío, 82 en clima medio, 57 en paramuno y 7 en clima cálido.

Nariño limita al norte con Argelia, al occidente con Sonsón y al suroriente con el departamento de Caldas. Según el censo de población de 1985, sus habitantes eran 16673, de los cuales 3104 vivían en la cabecera. Para el año 1990 tenía aproximadamente 18401 habitantes, 3492 de los cuales se situaban en el casco urbano. De su paisaje se destaca el Alto el

Guanábano con 3000 metros. Tiene un corregimiento, el de Puerto Venus, y su economía se sustenta en la producción de caña panelera, café, ganado y maderas.





Capítulo 2

Paisaje

Para llegar a la localidad de Nariño es necesario descender por el Páramo de Sonsón a través de una carretera escarpada que hace parte de la vieja ruta hacia La Dorada y Bogotá. Al poblado se ingresa por una calle pavimentada; en la entrada — al lado izquierdo— se encuentra la fábrica de ladrillos; se ingresa luego a la plaza de la Bomba donde se ubican la estación de gasolina y la Casa de la Cultura. La plaza de la Bomba se une con la plaza central por la calle del comercio. En este sector se vive una intensa actividad social y económica. Continuando el descenso se llega hasta la pequeña plaza de Nariño, donde se ubica la iglesia parroquial de San José.

El descenso se hace a través de construcciones de tapia y ladrillo, que dan cuenta del encuentro desordenado del mundo rural con el mundo urbano. No



Valle del río Samaná en el municipio de Nariño

hay calle donde no se encuentre apostada una mula, que ya no se inquieta con el ruido de una moto.

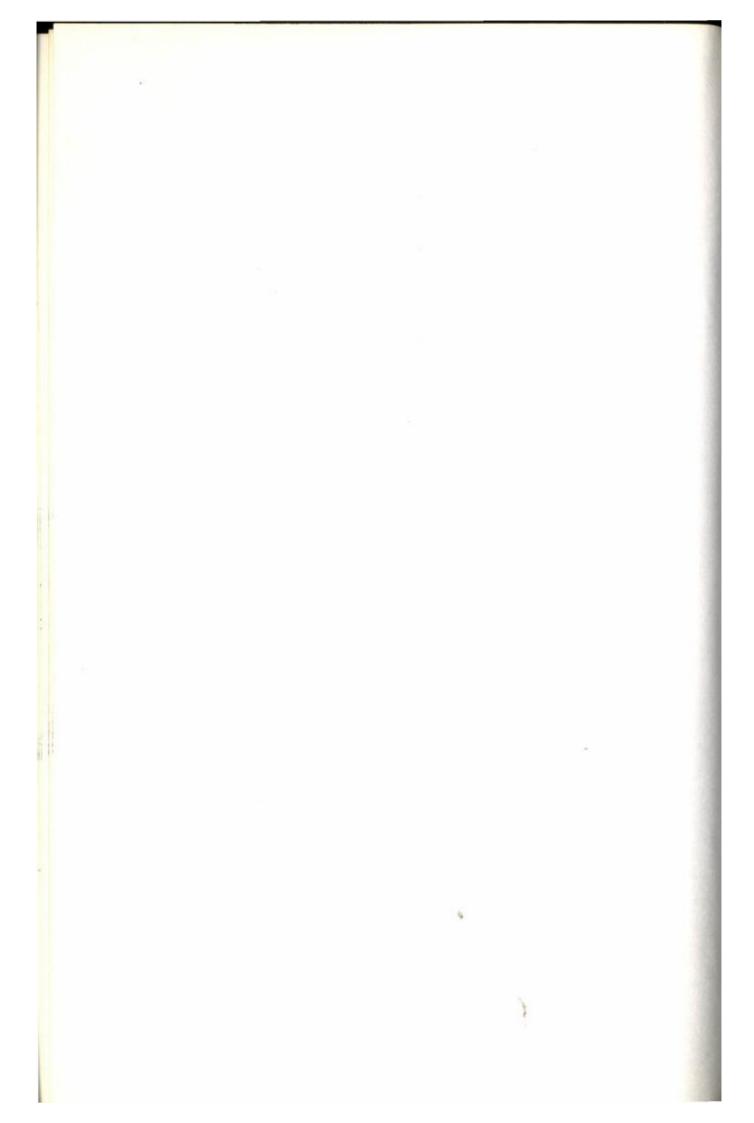
El poblado se levanta sobre las crestas de las montañas y está unido por una red de vías que sigue las sinuosas curvas de la topografía de la región.

Desde cualquier vivienda se contempla el paisaje majestuoso del sur, que conforma una secuencia de montañas cortadas por ríos y quebradas que bañan su territorio. Es famosa la caída del Espíritu Santo por sus aguas termales.

Desde el balcón que simula la cabecera de Nariño se divisa un largo trecho del río Samaná, el valle que forma y los límites entre Antioquia y Caldas. También divisan Arboleda, Pueblo Nuevo, Florencia, Pensilvania, Norcasia, Samaná, el valle estrecho del río Venus que da nombre al corregimiento de Puerto Venus —hasta 1969 Samaná— y la caída del río San

Pedro. Este último desciende de la cordillera central, pasa cerca de la cabecera y desemboca en el Samaná, en el sitio llamado Puente Linda.

El paisaje rural nariñense es muy quebrado y rico en microclimas, desde los cálidos que bordean el Samaná, hasta los fríos y paramunos que se encuentran en los límites con Argelia y Sonsón. El visitante se encuentra con un poblado levantado en las crestas de unas montañas tutelares del mundo campesino que se refugia en una cadena interminable de elevaciones y profundidades.



Capítulo 3

Formación histórica

Pobladores indígenas

La población de Nariño, antes Pocitos, es parte del territorio que en épocas prehispánicas ocuparan los grupos indígenas denominados Pantágoras o Patángoros, ubicados en la banda occidental del río Magdalena, entre el norte del Tolima y el sureste antioqueño.

El franciscano Fray Pedro de Aguado, quien acompañó a las huestes conquistadoras por estas tierras, describía a mediados del siglo XVI a los Pantágoras y Palenques como gentes belicosas que habitaban en lugares altos de las montañas y construían viviendas en forma de fortalezas, cerca a sitios con muchas aguas y grandes ríos.

Los Pantágoras vivían de la agricultura y la cacería, que eran realizadas por los hombres; respecto a la primera sobresalían el maíz, la yuca y la ahuyama. También trabajaban el oro.

Según el padre Aguado, los Pantágoras tenían respeto por los mayores, pero sin que éstos tuvieran poder político sobre el resto de la comunidad.

El primer conquistador en descubrir estos indígenas en la zona del sureste antioqueño fue el capitán Baltasar Maldonado, a éste le siguieron Juan Jiménez, Andrés Báez, Francisco Silvera y Francisco Núñez Pedroso. Este último descubrió, a mediados del siglo XVI, gran parte de las tierras que hoy forman el oriente antioqueño, en una expedición comandada por Díaz Armendáriz y Francisco Cepeda, ambos pertenecientes a la hueste de Sebastían de Belalcázar.

Estudios arqueológicos recientes realizados por profesores y estudiantes de antropología de la Universidad de Antioquia en el río Samaná, en los alrededores de Puente Linda, en Mesones y La Antigua, dan evidencias de la existencia de estos indígenas. En las exploraciones se encontraron terrazas no aluviales con metates en su interior, cerca a fuentes de agua salada. Igualmente se encontraron varios metales, pedazos de orfebrería y vasijas. 1

Colonización del territorio

Las tierras que hoy ocupa Nariño hacían parte de una concesión otorgada por la Corona española a don Felipe Villegas y Córdoba en 1763; también hacían parte de ella las ocupadas por los actuales municipios de Abejorral, Sonsón, Argelia y Nariño en

¹ Informe de prácticas. Departamento de Antropología, Universidad de Antioquia, septiembre de 1991.

Antioquia y el norte de Caldas. En 1776 después de explotar las arenas auríferas del río Buey con una cuadrilla de negros esclavos, Felipe Villegas solicitó a la Corona más tierras, esta vez las que se encontraban a lo largo de la parte oriental del camino que uniría a Medellín y Mariquita y que pensaba construir. Igualmente pidió título de las minas que se descubrieran en la construcción de la vía. Sin embargo, el camino no fue abierto por Felipe Villegas sino por los patriotas, en 1816 en calidad de trabajos forzados, obligados por los realistas españoles.

La colonización de los caseríos de Llanadas, Samaná y Caraño³ se realizó a principios del siglo XIX, después de la de Sonsón, ocurrida en 1787, como consecuencia de la explotación de las tierras que rodeaban el río Samaná y las minas que allí se encontraban.

La minería y la apertura de fronteras agrícolas constituyeron el principal motor de la migración de colonos a Nariño y al caserío. Los primeros en llegar fueron: José, Lázaro, María Feliciana, María del Rosario y Lorenzo Jaramillo y don Vicente Pérez; todos ellos llevados allí en 1809 por los herederos de Felipe Villegas con el fin de trabajar la mina de Chorrorrico. A éstos les siguieron los hermanos Santos, Lino y Juan Pérez Hernández, y las familias López y Betancur. El primero en iniciar el proceso de colonización fue Santos, que iba a trabajar las tierras del Samaná, pero ante la enfermedad de su esposa suspendió el proyecto y levantó vivienda en el sitio de Pocitos, denominado así por encontrarse allí tres

Parsons, James. La colonización antioqueña en el occidente colombiano.
 p. 97 y Granada, Teódulo. Municipio de Nariño. p. 155

^{3.} Uribe Angel, Manuel. Geografía general del Estado de Antioquia en Colombia. Nota 140 de Roberto Luis Jaramillo.

pozos de agua, los cuales habían sido abiertos por terciadores y transeúntes del camino a Mariquita.

Una vez instalados, los primeros colonos empezaron a desmontar y cultivar la tierra, especialmente la caña y el plátano; la primera de ellas era molida en el trapiche denominado "viejas".⁴

Hacia 1827 sólo se contaba en Nariño con algunas casas y unos cuantos colonos. Años más tarde, en 1845, ya había iglesia, cárcel, un local para la escuela y viviendas que albergaban a 52 cabezas de familia. Ante el progreso del poblado, sus habitantes empezaron a gestionar su erección en distrito cabecera, alegando para ello el estar a cinco leguas de Sonsón, ser un lugar de posada en el camino nacional que unía a Mariquita con la provincia de Antioquia y tener cultivos y ganados.

Dos años después, en 1847, el gobernador de la provincia, José María Martínez Pardo, creó el Distrito Parroquial, segregándolo de Sonsón y cambiándo-le la designación de Pocitos por Nariño y nombró como primer alcalde a José María Henao.

Al Distrito Parroquial de Nariño se le asignó el siguiente territorio:

por el Oriente el río la Miel que separa esta provincia de la de Mariquita, desde el nacimiento de dicho río hasta la confluencia con el Samaná; por el Norte el Rionegro de Pocitos, desde su nacimiento hasta el Samaná; y éste abajo hasta la confluencia a la Miel, por el Sur la cumbre que separa las aguas que corren a la Miel y Samaná de las que vierten y a Guarinó, Pozo y Arma; y por el Occidente la cumbre de la Sierra que separa las vertientes del Cauca

^{4.} Granada, Teódulo. Op cit., p. 155.

de las del Magdalena, desde los nacimientos del Rionegro de Pocitos hasta los del Samaná.⁵

Según Heriberto Zapata Cuencar, la población se había formado irregularmente, por ello en octubre de 1847 se nombró a Luis Jaramillo para hacer los trazos correspondientes.⁶

Hacia 1850 llegaron a este territorio personas del altiplano del oriente, Abejorral y Sonsón, expulsadas por las leyes de vagancia y con el objetivo de buscar minas y tierras. Estas se localizaron en la vertiente de la montaña y en las riberas de los ríos, especialmente en el Espíritu Santo, donde el sonsoneño Januario Henao laboraba una mina rica en oro.

En 1869 Nariño contaba con 802 habitantes según el comisionado Juan Bautista Gutiérrez M.

En 1867 se registraba la asistencia de 32 niños y 8 niñas a la escuela dirigida por el maestro José María Valencia, la cual fue clausurada a causa de la guerra de los mil días y reabierta a principios del presente siglo.

En 1885 Manuel Uribe Angel describía a Nariño como:

Una agrupación de modestas casas con una plazoleta central, recomendables solamente por ser punto de descanso para el viajero fatigado y por llevar el nombre ilustre de uno de nuestros grandes próceres.⁸

En 1908 Nariño contaba con tres mil habitantes, agrupados en cerca de cincuenta familias, casa cural e iglesia. Los pobladores de entonces, con la direc-

Ibid., p. 151.

^{6.} Sonsón. Medellín, ed. Lealon, 1980. pp. 153-154.

^{7.} Botero, Juan. Sonsón en el siglo XIX. p. 97

^{8.} Uribe Angel, Manuel. Op cit., p. 330.

ción del padre Ismael de J. Muñoz, solicitaron la creación del Municipio, la cual fue aceptada el 23 de abril de 1913 por ordenanza 37 de la Asamblea de Antioquia, durante el gobierno de Clodomiro Ramírez.

Luego de haber alcanzado su municipalidad, Nariño siguió creciendo pero a un ritmo lento, así en 1928 contaba con 7665 habitantes y diez años después registraba apenas 9062 pobladores (Véase tabla 3.1).

Tabla 3.1 Población del municipio de Nariño entre 1845 y 1990

bezas de familia lonos familias
lonos
familias
38 cabecera y 12095 rural
13 cabecera y 12808 rural
04 cabecera y 13569 rural
92 cabecera y 14909 rural
1

Fuente: Granada, Teódulo. Municipio de Nariño. Gobernación de Antioquia. Anuario Estadístico de Antioquia. Varios años y Cornare. Protocolo para el desarrollo regional.

Desde su erección en municipio, los servicios públicos que más preocuparon a los nariñenses fueron el telégrafo y la energía. El primero de ellos se obtuvo en 1914, cuando era presidente de la República Carlos E. Restrepo. La línea telegráfica llegaba desde Sonsón. La segunda se obtuvo luego de firmarse un

contrato entre el Municipio y Antonio Valencía por acuerdo N 56 del 4 de octubre de 1923. Seis años después se instaló una planta de dos unidades que producía veinticinco kilovatios. En 1944 el Concejo Municipal declaró de utilidad pública el terreno del paraje El Caraño pues era el más indicado para la construcción de la planta eléctrica en la caída del Espíritu Santo, de propiedad de Eleuterio Gutiérrez, Antonio Isaza y los sucesores de Pastora Botero. En 1965 el circuito de Sinifaná entró a atender el servicio.

En 1939 Manuel Monsalve en su texto Antioquia Económica y Estadística señalaba que las vertientes del río Magdalena estaban despobladas y sólo se encontraban pequeñas fundaciones agrícolas en la parte alta de la cordillera, en Nariño y en la ribera izquierda del mismo río, donde se luchaba contra la inclemencia del clima. Afirmaba que estas vertientes estaban sin colonizar por la carencia de vías de comunicación y mostraba la importancia del proyecto de la carretera Sonsón-Dorada, la cual atravesaría la región trayendo beneficios para su desarrollo.

Además de la producción agrícola, Nariño fue objeto desde principios del siglo XX de una explotación del oro más o menos constante y significativa; los lugares donde se realizaron y las fechas son las siguientes: Quebrada Larga, Palenque, La Playa y Morroazul en 1914; El Diamante en 1915, el Hogar entre 1918 y 1922; Río Samaná y Quebradalarga en 1933, Nariño entre 1934 y 1936; Campo Alegre en 1937, Nariño entre 1938 y 1940; el Hogar y Vijagual en 1959, la Quiebra de San Juan 1960 y otras explotaciones más recientes.

9. Monsalve, Manuel. Antioquia económica y estadística. p. 59.

Suárez, Ivonne. El desarrollo de la minería en el oriente antioqueño. Anexo.

Cambios en la división político-administrativa

Nariño, al igual que la mayoría de los municipios fundados antes del siglo XX, sufrió grandes cambios político administrativos durante el siglo XIX, debidos principalmente a los resultados de las guerras civiles, de tal manera que los triunfos o derrotas del conservatismo favorecían o no a Sonsón y con él a las poblaciones bajo su jurisdicción.

Así, por ejemplo, con la división político administrativa de la Provincia de Antioquia en las provincias de Córdoba, Antioquia y Medellín ocurrida en 1851, Nariño pasó a ser parte de la de Córdoba, cuya capital era Rionegro, y al primer Circuito Judicial de Maitamac, con cabecera en Sonsón.

El 24 de septiembre de 1852, debido a que Nariño no logró mantenerse como distrito independiente por la carencia de recursos, a pesar del esfuerzo de los pobladores, se suprimió el distrito parroquial concedido en 1847 y se agregó nuevamente a Sonsón por ordenanza número 1.

El 31 de octubre de 1855 la provincia de Antioquia fue dividida nuevamente en 83 distritos parroquiales, uno de los cuales fue Nariño. Sin embargo, un año después se disminuyó su categoría.

El 17 de abril de 1868, durante el gobierno conservador de Pedro Justo Berrío, se creó en Nariño la Inspección de Policía con un corregidor a su cargo.

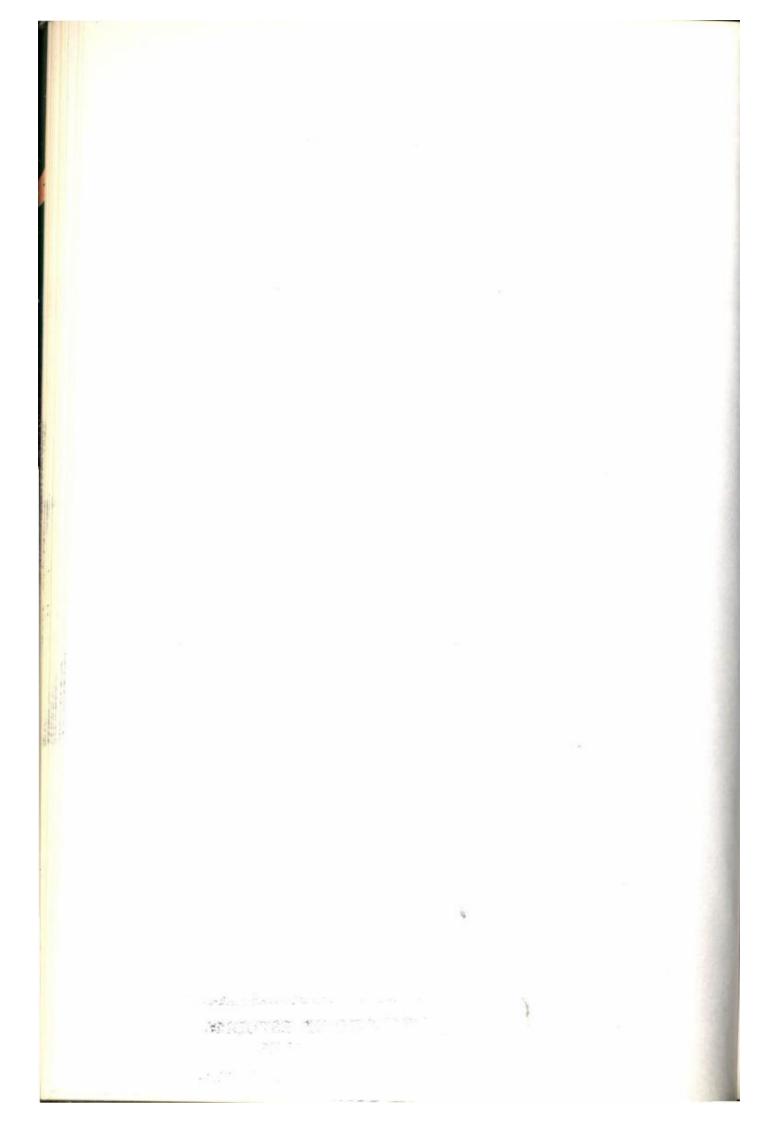
En 1877, por ley del 5 de diciembre de este año, el Estado de Antioquia nuevamente fue dividido, esta vez en nueve departamentos; uno de ellos, el de oriente, con capital en Rionegro. A él se asignaron la mayoría de los municipios y poblados del oriente, entre ellos Nariño.

En 1896, un año después de las últimas rebeliones partidistas, se creó la Provincia de Aures, con Sonsón como capital. Estaba compuesta por los distritos de Abejorral, Aguadas, La Ceja, Pensilvania, Santa Bárbara, San Agustín (hoy Samaná-Caldas) y Sonsón. Nariño, Argelia y San Esteban como corregimientos de Sonsón quedaron incluidos en aquella jurisdicción.

El 13 de julio de 1907 por decreto 801, el presidente Rafael Reyes declaró a Nariño municipio, incorporándole los corregimientos de Florencia y Arboleda de Pensilvania, Caldas, El 9 de noviembre de ese año, ante los reclamos de los gobiernos de Antioquia y Caldas, se eliminó nuevamente el distrito. Un año más tarde, por la ley primera de 1908, se dividió el país en 34 departamentos, de los cuales cuatro estaban en territorio antioqueño; éstos eran: Antioquia, Santa Rosa, Jericó y Medellín. A este último se incorporaron las provincias del Centro, Oriente y Aures, con Medellín como capital. Pero ante la insistencia de Sonsón y demás poblados de su jurisdicción, y las gestiones del escritor y poeta "Nito" Restrepo se creó el departamento de Sonsón, compuesto por Aures y Oriente. Esta división perduró hasta 1910, cuando se disolvió definitivamente.

En 1939 Nariño pertenecía al circuito civil y penal de Sonsón, al circuito notarial del mismo y al círculo electoral de Sonsón, con 1636 cedulados.

En lo eclesiástico Nariño perteneció a la arquidiócesis de Medellín hasta 1957, cuando se creó la diócesis Sonsón-Rionegro.



Capítulo 4

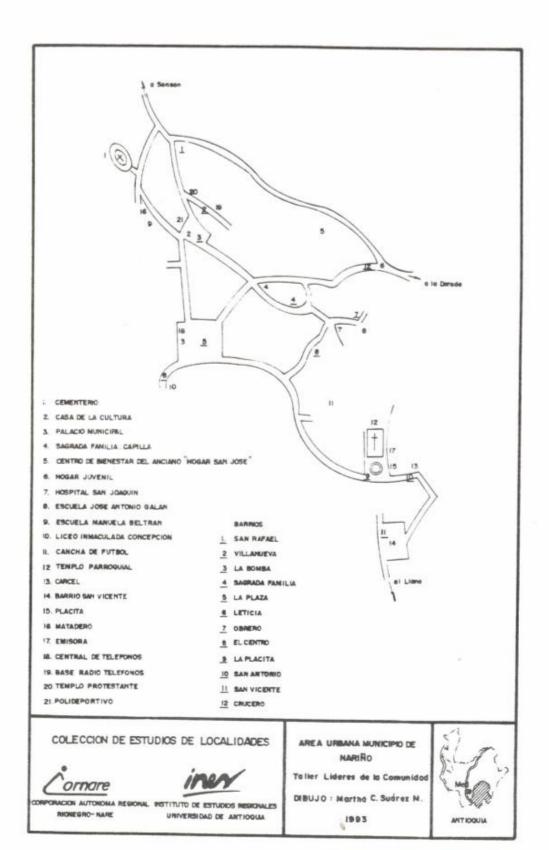
El territorio nariñense

La insularidad del territorio

Nariño cuenta con algunos rasgos que lo conectan históricamente con el oriente antioqueño: colonización, economía campesina, pequeña minería de aluvión, comercio y localismo, todos ellos "ejes de supervivencia histórica". A la vez presenta características que lo distancian de la región, sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XX, cuando la subregión del suroriente quedó excluida de los procesos económicos que trasformaron el oriente como: expansión urbana de Medellín, integración al sistema vial nacional y departamental, y los grandes proyec-

31

Cenics-Cornare. Determinantes sociales y culturales de la planeación en la región Rionegro-Nare. Fase 1. Aspectos teóricos y metodológicos. 1989.



tos hidroeléctricos concentrados fundamentalmente en el altiplano oriental y la zona de embalses. ¹² De allí surgió la denominación de *oriente lejano* para esta subregión, lo que ha venido a reforzar la idea del aislamiento en que se encuentran estos territorios.

No se presentan nexos fuertes con el centro subregional (Sonsón) ni con las demás localidades de la subregión. A pesar de haberse desmembrado del municipio de Sonsón, del cual hizo parte hasta la segunda década del presente siglo, y de existir lazos de parentesco entre sus pobladores, las conexiones entre ambas localidades son escasas. Se limitan a vínculos políticos partidistas, relaciones comerciales y oferta de servicios de salud de Sonsón hacia Nariño. En lo demás los nariñenses expresan prevención y resistencia hacia este municipio.

Respecto al resto del país, con la construcción de la carretera Medellín-Bogotá la situación de aislamiento de Nariño se ha vuelto dramática, ya que históricamente la localidad fue sitio de parada o descanso en el antiguo camino de Honda y Mariquita y posteriormente en la carretera a La Dorada. A pesar de este aislamiento, la localidad se ha ido consolidando como centro de atracción de un territorio que comprende su propia jurisdicción: algunas veredas del vecino municipio de Argelia como San Agustín, La Quiebra, La Primavera y La Plata y el área de los municipios caldenses de Pensilvania y Samaná, que corresponde a Pueblo Nuevo, Arboleda y Florencia.

La cabecera municipal de Nariño es expresión de un vasto mundo rural al cual ofrece servicios educativos, médicos, religiosos, administrativos y recreativos. Sus pobladores conservan vínculos con el mundo rural, pues generalmente son propietarios de fincas,

^{12.} Ibid.

y su vida y actividades económicas giran en torno al campo y están determinadas por los ciclos que éste le marca.

En general no ha surgido en Nariño un tipo de poblador desligado del campo, aún cuando la formación académica de los jóvenes provenientes de la zona rural ha provocado su alejamiento del trabajo agrícola y los ha llevado a privilegiar su permanencia en la cabecera.

Identidad con el medio natural

El territorio del Municipio se caracteriza por ser de vertiente montañosa y por poseer una topografía abrupta, difícil de dominar. Estas particularidades han generado en el nariñense un nivel primario de identificación con su entorno físico natural que se evidencia en expresiones como balcón de Antioquia y en la adopción del Cerro de La Iguana o Cerro de La Cruz como emblema del escudo de la localidad. 13

En vez de desalentarse por las dificultades que la geografía le impone a su vida, el nariñense se adapta con naturalidad a ella, y busca sacarle provecho; así ha creado formas constructivas que se adecúan al medio, ha desarrollado su creatividad en el uso de la guadua y ha cruzado de caminos el Municipio para no aislarse. Varias décadas atrás se pensó en mostrar las bellezas naturales a los extraños; es decir, en aprovecharlas turísticamente.

El clero y la parroquia han cumplido, de tiempo atrás, una importante función en lo que se refiere a la valoración de los lugares y la demarcación del te-

^{13. &}quot;El cerro sobre el cual se levanta (la cruz) simboliza la singular topografía de nuestro terreno". Granada, Teódulo. *Op cit.*, p. 13.

rritorio. Prueba de ello es la construcción de la primera cruz en lo alto del Cerro La Iguana, vereda La Iguana, en 1937, por iniciativa del cura párroco Juan Antonio Díaz como símbolo de su posición inquebrantable en defensa de la religión católica en momentos de confrontaciones partidistas; la construcción del templo parroquial entre 1951 y 1957 por iniciativa del mismo sacerdote y la construcción de la capilla de la Sagrada Familia en el Samaná. Todas ellas con la colaboración del pueblo.

Resulta llamativa la toponimia nariñense por sus abundantes referentes religiosos en ríos (San Pedro), quebradas (Espíritu Santo) y cerros (San Félix, San Agustín, Cristo Rey), al igual que por las numerosas imágenes religiosas ubicadas en parajes, veredas, cruces de caminos, cerros, esquinas y calles, con las cuales, además de caracterizar ciertos lugares y servir de puntos de referencia, se hace pública la adhesión a la fe católica.

La belleza del paisaje es pues motivo de orgullo local y elemento de autorreconocimiento. Además de éste los nariñenses destacan otros factores que se asocian al medio natural: abundancia de corrientes de agua, fertilidad del suelo y posibilidades para el turismo. Respecto al penúltimo, fertilidad del suelo, evidenciado en frases como "esto da de todo, mejor dicho"; los técnicos opinan lo contrario, pues sus estudios hablan de suelos deficientes e incluso malos en la mayor parte del territorio. 14

^{14.} De acuerdo con los estudios del Igac y la Secretaría de Agricultura, 1990, los suelos de Nariño son de clase VII y VIII especialmente y en menor cuantía V y VI (la numeración aumenta de I a VIII a medida que las restricciones son mayores). Dap. Plan de desarrollo municipal. 1991, p. 25.

El carácter montañoso hace que los escasos valles existentes —valle del San Pedro y del Samaná—sean muy apreciados. Las tierras cálidas se caracterizan por la producción ganadera en haciendas y la producción cafetera de tipo familiar, realizadas por gentes de mayor iniciativa y dinamismo, y por sus intentos separatistas del Municipio. En esta zona se encuentra Puerto Venus, principal corregimiento de Nariño. El resto del territorio no presenta elementos económicos o socioculturales que permitan su diferenciación en zonas.

El Municipio ha sido delimitado en siete subcentros por el Plan de Desarrollo, con una finalidad administrativa y operativa: el centrooccidente agrupa ocho veredas, con centro en El Carmelo; el occidente agrupa cinco veredas con centro en Las Mangas; el noroccidente incluye siete veredas, con centro en La Linda; el nororiente con tres veredas y otras veredas de Argelia con centro en Guamal; el centro oriente, siete veredas con centro en Uvital y el oriente cinco veredas con centro en Puente Linda.

Vías de comunicación

Caminos, arrieros y fondas

Con la colonización del sur de Antioquia, la explotación agrícola y minera llevó al crecimiento del comercio, lo cual permitió un mejor abastecimiento de la población asentada en la región. Para ello fue necesario abrir nuevos caminos y acondicionar los más antiguos, incluso los de indios.

^{15.} Dap. Op cit., pp. 159-161.

Entre 1782 y 1785 el visitador de Antioquia, Francisco Silvestre, luchó arduamente por el mejoramiento y apertura de vías, entre ellas por el camino que comunicaría a Santiago de Arma de Rionegro, por Sonsón, con Mariquita y Honda, camino que se había comprometido a abrirlo, y que nunca lo hizo, Felipe Villegas y Córdoba en 1776 a cambio de las tierras que lo circundaban y del título de las minas que allí se encontraran. En aquel momento su costo se calculaba en 6000 castellanos de oro, cantidad que debía repartirse entre las poblaciones beneficiadas. No obstante los esfuerzos de las autoridades coloniales, el camino sólo se hizo realidad en el período de La Independencia y gracias al trabajo forzado de los patriotas.

Según Francisco Silvestre "entre Mariquita y Rionegro se atravesaban selvas despobladas, excepto en el páramo donde había pasto para 200 mulas".¹⁷

Refiriéndose a este camino, el juez poblador de Sonsón, Matías Arias Bueno, afirmaba en abril de 1791 lo siguiente:

El camino antiguo que gira a Mariquita con mi monteada descubrimos que gira derecho a un boquerón que sigue a Samaná en la mayor deresera y dicen vaquianos que la suma que pueden gastar (abierto que sea) con cargas de Mariquita a Rionegro, serán nueve días.¹⁸

En 1816, en la gobernación de Vicente Sánchez Lina, los patriotas antioqueños abrieron el camino a Honda. En octubre de ese año el director de caminos decía:

Silvestre, Francisco. Relación de la Provincia de Antioquia. pp. 116-122.

^{17.} Parsons, James. Op cit., p. 196.

^{18.} Zapata, Heriberto. Op cit., p. 24.

la montaña se ha acabado de romper hasta las inmediaciones de Honda; "así es que ya pueden transitarla libremente los hombres y caballería sin que tengan tropiezo alguno", también se construyeron en madera los puentes sobre los ríos Sonsón, San Pedro y Samaná. 19

Finalizando el siglo XIX, por ley 105 del 21 de julio de 1876 se aprobaron 6000 pesos para el camino de Honda a Samaná por Pensilvania. Posteriormente, el 8 de noviembre de 1890, por ley 30, se dispuso que este camino fuera nacional y se aprobó la construcción de varios puentes sobre el río Miel y Guarinó por valor de 12000 pesos.²⁰

El camino a Mariquita fue remplazado por el de Juntas, o camino de Islitas, que iba de Rionegro al río Nare y de ahí a Honda. Este acortaba el tiempo en varios días, ya que la travesía por el páramo de Herveo podía durar hasta dos meses.

Otro camino que si bien no pasaba por Nariño sí atravesaba su territorio muy cerca era el de Callón, que iba de Sonsón al río Magdalena pasando por Argelia. Este fue construido por la Sociedad Callón, constituida el 13 de diciembre de 1901, cuando ya se había iniciado el trazado del mismo.

La arriería en Antioquia, o el trasporte de mercancía al lomo de algún animal de carga por los caminos de herradura, inicialmente con bueyes por su gran resistencia y capacidad de andar por caminos muy malos sin caerse y su habilidad para salir de los pantanos. Este animal fue remplazado por las

9. Zapata, Heriberto. Monografía histórica de Sonsón. p. 35.

Valencia, Albeiro. La colonización y el desarrollo económico social del Gran Caldas (siglo XIX).

mulas por ser más rápidas. El trabajo con bueyes tenía los inconvenientes de que se realizaba mejor si no había sol, lo que obligaba a los arrieros a madrugar, y sus huellas profundas, lo que dificultaba la arriería de mulas, especialmente en períodos de invierno.²¹

Los arrieros transitaban los caminos con sus recuas de mulas "jugando un papel intermedio y a veces directo en las transacciones comerciales"; transportaban una gran variedad de mercancías y productos; definían algunas veces las vías, e instalaban parajes para su propio reposo y el de sus mulas, algunos de las cuales se convirtieron con el tiempo, en reconocidas fondas, pequeños caseríos y hasta poblados, como fue el caso de Nariño.²²

El oficio del arriero consistía propiamente en relacionarse con la carga de amarre, o sea en ajustar la mercancía en el camino, lo que en el lenguaje de la arriería se designaba como requintar y en alzar los bultos, y cuidar y arriar las mulas.²³

La tarea de requintar fue y sigue siendo importante para Nariño, de allí puede derivarse el nombre de la vereda Requintadero, localizada al norte del Municipio.

Manuel Uribe Angel afirmaba en 1862 que desde 1855 solían pernoctar en Pocitos los arrieros y

permitir abrevar a sus animales de carga, en unos aljibes de agua que existen allí. En este sitio y alrededor de una posada primitiva se van construyendo algunos ranchos pajizos, no obstante lo abrupto del lugar.

Ferro, Germán. El arriero, una identidad y un eslabón en el desarrollo económico nacional. p. 170 y 222.

^{22.} Ibid., p. 82.

^{23.} Ibid., p. 128.

Además calificaba a este lugar como un "oasis consolador" por la abundancia de limoneros, platanales, gallinas, cerdos y cañaduzales que rodeaban las chozas de paja.²⁴

Las fondas o sitios localizados sobre los caminos servían de lugar de descanso a los arrieros y mulas y de punto de encuentro a los pobladores, especialmente los días domingos y de mercado.

Las fondas, posadas o posaderas fueron reglamentadas a finales del siglo XIX. La legislación sobre caminos estipulaba que el director de los caminos debía construir tambos o posadas cada tres leguas, en lugar apropiado con pastos y agua para las bestias y con posibilidad de alojamiento para el arriero y su cargo.

Para cumplir con estas disposiciones y mantener en buenas condiciones los caminos, el Estado le otorgaba al dueño de las fondas tierras, pastos, cultivos e instrumentos de labranza, en contraprestación éstos debían mantener en buen estado el camino y cultivar su huerta. Los dueños de fondas no debían vender la tierra y los hijos eran exonerados de ir al ejército. ²⁵

En Nariño, a mediados del presente siglo se recuerdan arrieros y fondas famosas como la de Ismael Orozco en Puerto Venus y arrieros como Félix Rodas, quien tenía entre veinticinco y treinta mulas y llevaba carga hasta Arboleda. Igualmente es de grata recordación Fernandito Giraldo, quien tenía entre sus haberes una veintena de mulas y Riverita con sus canastos de guadua a la espalda. En 1973 el

^{24.} Botero, Juan. Op cit., pp. 99.

^{25.} Valencia, Albeiro. Op cit., pp. 70-71

Municipio contaba con 55 fondas campesinas registradas.

Es frecuente aún encontrar una o varias fondas en los cruces de caminos y a lo largo de las carreteras principales, donde los campesinos sacan sus productos agrícolas y la madera.

Las fondas siguen siendo lugares para departir con familiares y conocidos, para hacer mercado, para esperar los vehículos automotores que hacen el recorrido veredas-centros urbanos o para descanso, tanto de campesinos como bestias.

La carretera Sonsón-Dorada

La carretera Sonsón-Dorada fue iniciada en la década del treinta. El 29 de noviembre de 1940 llegó hasta Nariño y en 1950 se dio al servicio la vía que obviaba el "tortuoso rodeo por Manizales y a través de las laderas del volcán del Ruíz". ²⁶

De la carretera principal sale un ramal, por el Samaná, en Puente Linda, que sigue a Puerto Venus y Arboleda, asimismo se desprenden ramales de carreteras a las veredas Guamal y Berlín.

Esta carretera decayó ante el aumento del transporte por la vía Armenia, Ibagué, Bogotá y la construcción de la autopista Medellín-Bogotá, cuyo trazado se inició en 1966 y fue dada al servicio en 1978. Hoy sólo unos cuantos carros de escalera de la empresa Transportes Sonsón-Dorada hacen el recorrido diario por ella.

El abandono de la carretera Sonsón-Dorada detuvo el desarrollo de la vida municipal de Nariño, al

^{26.} Parsons, James. Op cit., p. 213.

quedar relativamente aislado de los principales centros comerciales: Medellín, Rionegro, Sonsón, La Dorada y Bogotá. El hecho de tener sólo una vía que lo comunica con el interior de Antioquia y con el exterior, Caldas y Bogotá, incide en el aislamiento de la localidad.

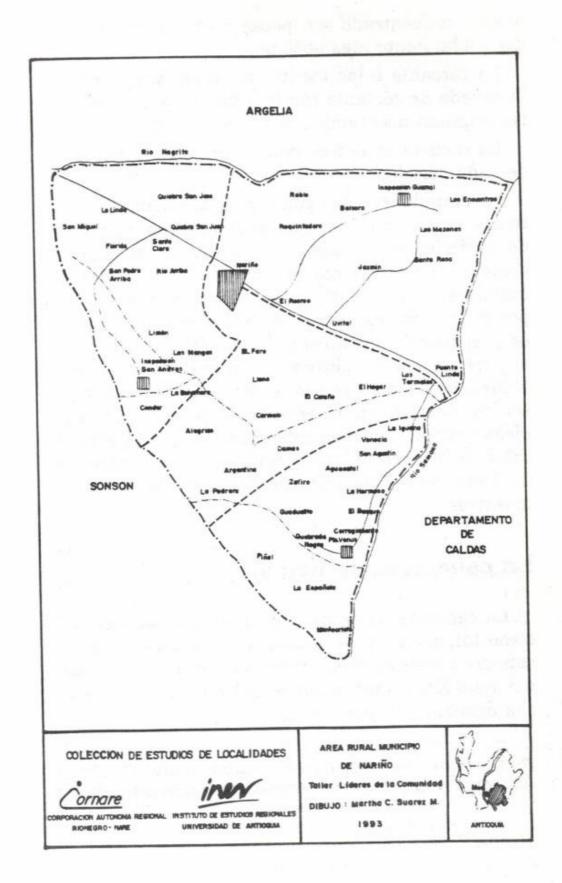
Ejes del poblamiento rural

El eje histórico de conformación del territorio fue el antiguo camino de arriería, que comunicaba a Antioquia con Honda y Mariquita —siglo XIX—; y más recientemente la carretera Sonsón-La Dorada, en la cuarta y quinta décadas del presente siglo. Con relación a ellos se han tejido las redes de caminos y vías secundarias que comunican las veredas con la cabecera, algunas veredas con Sonsón, Argelia o Florencia (Caldas) y algunas veredas entre sí.

El "camino viejo" continúa siendo referente espacial y cultural para buena parte de la población campesina y para los arrieros, aun cuando ha desaparecido en muchos tramos. Sólo en la última década se ha iniciado la apertura de carreteras hacia algunas veredas, las cuales se desprenden de la carretera Sonsón-La Dorada.

La falta de vías carreteables hace que los caminos y el transporte en mulas, arriería, conserven su importancia económica y social y que el camino intraveredal siga siendo el eje de constitución del asentamiento, sea éste nucleado o disperso.

El patrón de asentamiento dominante es el disperso. En las veredas donde esto ocurre el centro es la escuela, aunque a su lado no haya viviendas. Por su parte las que presentan un patrón de asenta-



miento concentrado son pocas y corresponden a las del poblamiento más antiguo.²⁷

La cercanía a las fuentes de agua, sean ríos y la búsqueda de cercanía con una vía, camino o carretera, originan asentamientos de forma lineal.

La escuela es el foco donde converge la población de cada vereda.

La abundancia de aguas en el Municipio posibilita que en su gran mayoría los campesinos dispongan de nacimientos privados. Sin embargo, en años recientes las aguas empiezan a ser contaminadas con químicos, desechos y aguas negras y a debilitarse por la práctica ancestral de la quema, como método de preparación del suelo para el cultivo, esto porque, al parecer, los campesinos creen necesario cocinar o ablandar la tierra con la acción del fuego para que sea productiva en la cosecha. Afortunadamente, ideas ecológicas vienen calando en ciertos agentes locales de desarrollo como funcionarios municipales, de Desarrollo Comunitario, Casa de la Cultura y maestros.

La cabecera municipal

La cabecera se originó a comienzos del siglo XIX como tolda o sitio de descanso para arrieros en un camino nacional poco transitado, que a comienzos del siglo XX se había convertido en una pésima trocha desatendida por Sonsón.

^{27.} Las veredas más antiguas son Llanadas, Guamal, Caraño y La Argentina cuya existencia se remonta al siglo anterior (Uribe Angel, Manuel) Guamal dio lugar a La Esperanza, y La Argentina a Damas, La Pedrera y El Carmelo. Entrevista. Nariño, mayo de 1992.

^{28.} Entrevista a profesor. Puerto Venus. Nariño, mayo de 1992.

Las construcciones iniciales, 1855, eran ranchos pajizos que luego fueron remplazados por casas de astilla, bahareque y guadua. Desde un comienzo su ubicación presentó dificultades; así, en 1915 Jorge Rodríguez escribía:

El caserío de Nariño está situado en un filo estrecho donde no cabe una casa más. La cocinas están "montadas en el aire", por lo que alguien decía que parecen de sobernal.²⁹

En relación con el medio natural y el paisaje, se produjo una forma arquitectónica adaptada a las particularidades climáticas y topográficas. Zancos o pilotes de madera o guadua, abundantes en este medio, sostenían pisos artificiales, los cuales permitían mantener las viviendas al mismo nivel del camino. El espacio que quedaba debajo permitía ventilar las habitaciones y airear la madera, condición para su duración en un medio lluvioso y húmedo como éste. Tales espacios podían utilizarse también como depósitos de materiales, gallineros, establos o nuevos pisos de habitación. Las viviendas poseían una o dos plantas de frente y cuatro o cinco en la parte posterior desde donde se contemplaba el paisaje.

El uso de materiales naturales esencialmente livianos, como la madera, la guadua, la paja y el bahareque, permitían la adaptación al suelo inestable de esta zona. En buena medida las construcciones actuales conservan esas características; sin embargo, se ha ido perdiendo la configuración armoniosa y homogénea del poblado para dar paso a una agrupación heterogénea de construcciones sin identidad; además de ello, las difíciles condiciones del terreno, unidas a la pobreza del asentamiento, han termina-

^{29.} Rodríguez, Jorge. Maizópolis. p. 122.

do por imponer construcciones laberínticas, estrechas y modestas. En el decenio del setenta se inició el proceso de sustitución de materiales y técnicas de construcción tradicionales. Los materiales utilizados son el cemento, el adobe, las tejas, eternit, el aluminio y el vidrio, los cuales no brindan las ventajas comparativas de los naturales, ni su belleza, y su mayor peso se constituye en una dificultad constructiva.

El poblado se inició con una pequeña plaza principal y una cuadrícula en la cual se ubicaban el templo, la inspección de policía, la cárcel, la escuela y posteriormente el liceo y la alcaldía. Por fuera de la cuadrícula el poblado se fue extendiendo en sentido lineal y ascendente, siguiendo las curvas del camino. La plaza Antonio Nariño fue durante muchos años el centro de la aldea, aun cuando existía otra, Buenos Aires, donde se realizaba el mercado.

En la década del cincuenta:

Las casas estaban alrededor de la plaza y eran de bahareque; la plaza era empedrada. Ya en esta época había casas de dos pisos pero la mayoría eran depósitos.³⁰

En la década del sesenta el periódico local *El Pre*cursor registraba como necesidades vitales la instalación de una planta de energía eléctrica, aprovechando las abundantes caídas de agua, y una plaza de ferias, dado que éstas se venían realizando mensualmente en la plaza Buenos Aires, destinada también al mercado, y afectada por el tránsito permanente de carros, caballos y ganado que representaban un peligro para los transeúntes.

Un artículo de 1963 registraba algunos cambios en el espacio aldeano: un hotel de turismo en el sitio

^{30.} Informe de prácticas. Op cit.

La Bomba, la ampliación del cementerio, la adquisición de una planta eléctrica para la parroquia, un matadero nuevo, el kiosco de la plaza Buenos Aires, el moderno alcantarillado, el servicio de radio teléfono y, sobre todo, el funcionamiento de la Normal de Señoritas, que reemplazó al Colegio de la Presentación. 31

Por esos mismos años (1962) se abrió una sucursal de la Caja Agraria y abrió sus puertas el teatro Nariño, "adonde llegaban ilusionistas, cantantes y payasos". 32

En la actualidad el principal elemento urbanístico es el llamado "corredor de actividad múltiple", 33 eje vial que atraviesa en forma lineal el poblado: éste se inicia en el polideportivo y la Casa de la Cultura, sigue por la calle del comercio, se amplía en la plaza Buenos Aires y se desvía hacia la Calle Real, para desembocar en la placita Antonio Nariño. Sobre esta vía funcionan el comercio minorista, bares, heladerías, restaurantes, carnicerías, viviendas y establecimientos de servicios varios.

En la periferia de ese eje estructurante se sitúan las áreas residenciales: la vía del hospital desde la Casa de la Cultura hasta el Barrio Obrero; la manzana de la Casa de la Cultura, la Calle Leticia, la Calle del Porro, el barrio Villa Nueva desde La Bomba, los barrios El Centro, San Vicente y Fontibón, La Calle Bolívar, el callejón de la iglesia y el callejón del puente.

Otra característica del poblado es el desplazamiento del centro vital de la antigua plaza Antonio

^{31.} El Precursor. Noviembre 23 de 1963, mayo 9 de 1964.

^{32.} Entrevista. Nariño. mayo de 1992.

^{33.} Informe de prácticas. Op cit.

Nariño, donde está el templo, hacia la plaza Buenos Aires. En ésta se encuentran la alcaldía y el edificio de la administración municipal, las principales tiendas de abarrotes, la Caja Agraria, el Banco Cafetero, farmacias y la Cooperativa de Caficultores. Allí se realiza el mercado dominical y la feria de ganados. Todo indica que el eje de la vida y los intereses aldeanos se han desplazado de lo religioso hacia lo comercial.

El poblado presenta un notorio déficit de viviendas que se agrava por las dificultades para expandirse debido a las hondonadas o cañadas que lo circundan y a que el terreno habitable ha sido ocupado; en este sentido la posibilidad que se considera es generalizar el sistema de relleno utilizado en la calle del parqueadero en 1986 y el surgimiento de algunos tugurios, que salpican la vía que conduce al barrio San Gabriel, situado en las afueras de la cabecera, hacia cuyos alrededores tiende a crecer la población.

La zona urbana presenta el ritmo de un centro de servicios, donde tiene lugar el abastecimiento y el intercambio comercial y donde se encuentran los centros de salud, religiosos, educativos, y de recreación de la población de las veredas.

El ciclo semanal se cierra el miércoles, día de descanso para comerciantes y empleados municipales. El jueves recomienzan las actividades, que van aumentando durante viernes y sábado con el mercado en la plaza, para culminar el domingo e iniciar el descanso paulatino lunes y martes.

Durante la semana el tráfico vehicular es nulo, con excepción de los buses de escalera que entran a la plaza principal y hacen la línea Sonsón-La Dorada. Son muy escasos los automóviles particulares que llegan a Nariño aún los domingos. Ese día el tráfico de buses de escalera se intensifica trayendo a los campesinos al mercado.

Servicios locales

Proliferan los sitios para consumo de licor, 72 locales, además de los cafés y billares-cantina, estos últimos sitios preferidos por los campesinos para el encuentro, la conversación y la bebida; las heladerías y tabernas son frecuentados en mayor medida por los jóvenes residentes en la cabecera. Entre unos y otros hay diferencias en cuanto a la decoración, el amoblaje, la música y la actividad. Sólo en las tabernas se baila.

La cabecera es un punto de referencia de la vida rural; en primer lugar porque allí se realizan los intercambios comerciales, a pesar de ser una economía no totalmente monetizada;³⁴ en segundo por ser un centro de prestación de servicios de salud, educación, de apoyo a la producción y de recreación;³⁵ en tercero por ser la sede del gobierno municipal.

La cabecera de Nariño tiene un comercio dinámico, manifestación de la capacidad de consumo de campesinos y pobladores urbanos, principalmente en abarrotes y licor.³⁶

En época de cosecha cafetera el movimiento comercial es mayor, pues el consumo crece y se diversifica. En esta época se compra alguna ropa para el

^{34.} Se refiere a una economía donde el dinero no interviene en todos los intercambios económicos y como consecuencia de ello el trueque de productos se presenta con alguna regularidad.

^{35.} Informe de prácticas. Op cit.

^{36.} En 1973 la cabecera tenía 34 cantinas y la zona rural 45. Archivo Municipal de Nariño. Actas de 1973. En mayo de 1992 ya contaba con 72 establecimientos de licor sólo en la cabecera. Iner. Taller pueblo vivido, pueblo deseado. Nariño, mayo de 1992.

año que viene, enseres domésticos y se pagan viejas cuentas.

La atención a la salud se presta a través de un hospital cuyas instalaciones son insuficientes para las necesidades del Municipio y que carece del equipo adecuado para cirugías y radiografías. El hospital, que proyecta ampliarse, realiza campañas de salud a nivel rural y urbano, capacita a las parteras, cuida de las microcuencas y da cursos sobre la cocción de alimentos.

Las enfermedades predominantes en la población infantil son las gastrointestinales y en la adulta tienen alta incidencia las muertes violentas y las enfermedades venéreas.³⁷

El número de planteles educativos es el apropiado para sus necesidades, dado que la oferta de cupos es mayor a la demanda; esto se debe a que las faenas agrícolas exigen la mano de obra infantil y juvenil, y a que el estudio está en segundo lugar en su escala de valores. Nariño cuenta con 53 centros de formación primaria hasta quinto grado, uno por vereda, y un liceo integrado, la Inmaculada Concepción, que cubre hasta 11 grado (en la cabecera). Actualmente está en construcción la Escuela Manuela Beltrán.

En lo educativo, el problema esencial no se refiere al número de planteles sino a la calidad y carácter de la educación y a su dotación. Entre los jóvenes de bachillerato el modelo educativo preferido es el de Sonsón, pues éste colma sus aspiraciones personales y sociales, al brindar secretariado, contabilidad y ciencias agropecuarias, 38 todas ellas acordes con las

37. Informe de prácticas. Op cit.

^{38.} Iner. Sociodrama con estudiantes de décimo y undécimo grado del Liceo. Nariño, mayo de 1992.

características y necesidades de su municipio. Por otra parte no todos pueden estudiar en Sonsón.

La administración pública municipal ha tenido hasta ahora poco alcance pues las necesidades del Municipio superan en mucho la capacidad de inversión pública, los recursos Iva son insuficientes, el esfuerzo fiscal es mínimo, el impuesto de industria y comercio no existe al igual que el impuesto predial (Véase tabla 4.1). La relación del campesinado y los gremios con la administración pública es muy débil cuando de tributar se trata; además de ello la superación de los problemas con esfuerzo común parece no estar en el espíritu de los nariñenses. A este problema, que cada vez crece más, la administración actual quiere ponerle freno mejorando la eficiencia y el esfuerzo fiscal y concientizando sobre las necesidades y el beneficio colectivo que se obtiene pagando los impuestos, la necesidad de moralizar la administración y la de la integración subregional. La administración anterior centró su atención en la educación, las obras públicas, la contratación del plan de desarrollo simplificado, en convenio con Cornare y en la consecución de crédito para el Municipio.39

Siendo ya bastante difícil la situación económica municipal por la coyuntura cafetera, hay quienes piensan que:

El problema de Nariño no es tanto físico, económico; sería más bien un problema social, político, cultural, eso es lo que está pues en decadencia.⁴⁰

El desarrollo del Municipio requiere entonces que se consideren sus problemas y soluciones integral-

Los recursos Iva del municipio son de trescientos millones de pesos aproximadamente.

Iner. Taller pueblo vivido, pueblo deseado. Nariño, mayo de 1992.

mente, es decir, que se entienda que las posibilidades económicas deben ir de la mano con las posibilidades sociales, culturales y políticas de sus pobladores.

Tabla 4.1 Ingresos y egresos municipales (\$). Nariño 1965-1990

Año —————	Ingresos	Egresos	
1965	401.300 (1)	365.208 (2)	
1970	978.503 (3)	721.299 (4)	
1974	2'392.000 (5)	1'935.000 (6)	
1980	10'661.000 (7)	6'601.000 (8)	
1985	25'158.000 (9)	21'866.000 (10)	
1990	195'364.000 (11)	152'675.000 (12)	

Donde:

(1): 35,9% por participaciones, aportes y auxilios y 32,1% por impuestos y multas; (2): 29,3% en obras públicas y 13,9% en educación; (3): 27,4% por participaciones, aportes y auxilios y 28,7% por impuestos; (4): el 27,5% por sueldos y jornales y 12,3% en obras públicas; (5): 30,4% por participaciones, aportes y auxilios y 11,5% por impuestos; (6): 33,5% por transferencias y 18,3% por obras de fomento; (7): 75,6% no tributarios; (8): 37% en sueldos y jornales y 13,3% en inversión; (9): 59% no tributarios; (10): 39,8% gastos generales y 37,3% servicios personales; (11): 39,6% no tributarios, 39,1% fondos con destinación especial y 21,7% en IVA; (12): 51,1% en gastos de capital.

Fuente: Gobernación de Antioquia, DAP. Anuario Estadístico de Antioquia. Varios años.

La presencia del Estado y del gremio cafetero

Nariño cuenta con la presencia de diferentes entidades del Estado central y departamental, que atienden diversos servicios a nivel local, principalmente en la cabecera: el Servicio Seccional de Salud de Antioquia, encargado del hospital; Cornare encargado de la protección ambiental y de la electrificación; Electrificadora Antioqueña de Energía de la electrificación; la Secretaría de Educación del liceo; la Secretaría de Agricultura de la asistencia técnica; la Caja Agraria, del crédito al productor; la central hidroeléctrica de Caldas de la electrificación de la zona sur; Empresas Departamentales de Antioquia de las comunicaciones; la inspección de policía y una notaría.

A nivel privado, y principalmente en la zona rural, la acción de la Federación de Cafeteros consiste en un aporte al sostenimiento de escuelas y a la salud a través de los botiquines veredales. El Banco Cafetero, por su parte, se encarga del crédito para instalaciones cafeteras y últimamente de propiciar la diversificación cuando por suerte encuentra un productor con título sobre la tierra.

Aunque es innegable que existe un buen número de entidades atendiendo a su desarrollo, también es cierto que la cobertura de los servicios no es la adecuada para las necesidades del Municipio, principalmente en salud y en el área rural; asistencia, transferencia tecnológica y en caminos rurales. Las entidades que se fueron con la llegada de Cornare dejaron un vacío en el Municipio aún sin solución.

El crédito es uno de los problemas más difíciles actualmente, no sólo por la crisis cafetera nacional, sino por la ausencia de titulación de la tierra.

Otros núcleos de población

Puerto Venus

El poblamiento del corregimiento de Puerto Venus, antes Samaná, aún no es muy claro. Sus habi-



Parque principal del corregimiento de Puerto Venus

tantes tienen memoria de la existencia de unas pocas casas en 1940, sin embargo desde el siglo XIX la zona era habitada por mineros que lavaban las arenas del río Samaná.

Con el ánimo de favorecer la colonización el gobierno de Antioquia, por decreto 267 de 11 de abril de 1891, promulgó la resolución de adjudicar baldíos para favorecer a los colonos que se asentaran en la zona del río Verde y Samaná. Para ello los auxilió con doce pesos mensuales y les dio herramientas. En ese período adquirieron estabilidad también las poblaciones de Arboleda y Florencia, fundadas a finales del siglo XIX.

En 1892 la Asamblea de Antioquia subsidió la colonización de las tierras cálidas de "la orilla derecha del río Samaná hacia el río Magdalena", tratando de dirigir la colonización hacia el interior del Departamento, pero el paludismo se convirtió en un obstáculo para el asentamiento de los colonos.⁴¹

Puerto Venus, ubicado sobre el río Samaná, fue y sigue siendo un cruce de caminos para el departamento de Caldas, hacia el corregimiento de Arboleda especialmente. A mediados del presente siglo Gilberto Gómez estableció una fonda en el lugar que servía de sitio de encuentro de campesinos y colonos.

Hasta Puerto Venus se dirigía cada mes un sacerdote de Nariño con el fin de celebrar la misa e impartir sacramentos, acontecimiento que reunía a un número considerable de pobladores.

En 1950 el presbítero Fernando Hoyos decidió erigir la capilla de San Agustín. Más tarde el presbítero Juan Antonio Díaz construyó en el Cerro La Iguana una cruz y posteriormente la capillita de La Santa Cruz.

Hacia 1940 Puerto Venus estaba poblada por seis familias: Los Montoya, los Rivera, los Carvajal, los Morales, los Quintero, y los Pérez, quienes colaboraron en el poblamiento del caserío Samaná. Estos sembraban maíz, plátano, yuca y caña, especialmente en las veredas de San Agustín, La Iguana, La Hermosa, el Bosque, El Piñal, Guadualito, Aguacatal, Zafiro, Cañada Negra, Montecristo y la Española.

Ante las confusiones por el nombre de Samaná con el homónimo municipio de Caldas, decidieron cambiarlo por el de Puente Arboleda y más tarde, en 1969 y como resultado de un concurso, quedó el de Puerto Venus, por estar en la desembocadura del río Venus en el Samaná.

^{41.} Valencia, Albeiro. Op cit., pp. 30-31.

La inspección de policía se creó por la ordenanza Nº 25 del 14 de diciembre de 1959. Un año después se nombró el respectivo inspector.

El alumbrado público fue instalado en 1969 especialmente en el área urbana. En 1974 salió de su aislamiento, al llegar hasta allí una vía carreteable cuando el ramal Puente Linda-Puerto Venus se hizo realidad.

Puerto Venus posee, además, un puesto de salud y un plantel educativo que brinda hasta décimo grado. Hoy es un corregimiento con grandes deseos de progresar, tanto en el área rural como urbana y que desea ver colmado el sueño de conseguir la municipalidad.

Arboleda y Florencia

Arboleda y Florencia son corregimientos de Pensilvania y Samaná (Caldas) respectivamente, pero desde su fundación tienen una historia muy vinculada a la de Nariño y Puerto Venus.

Ambas nacieron como fruto de la colonización antioqueña hacia el nororiente del departamento de Caldas. Colonos procedentes de San Luis, Cocorná y Marinilla decidieron acogerse a las medidas del gobierno de Antioquia y emprendieron la tarea de colonizar la región. Así nacieron Pensilvania, Samaná y Florencia en terrenos cedidos por Luis M., Juan E. y Baltasar Ramos, entre el Páramo y el río Magdalena. 42

El corregimiento de Florencia fue fundado por colonos y mineros, quienes levantaron la capilla y un

^{42.} Ibid.

caserío denominado inicialmente San Narciso; éste fue reconocido el 19 de agosto de 1895 por Acuerdo 13 sancionado por el alcalde de Sonsón Camilo A. Jaramillo. Posteriomente se cambió el nombre de San Narciso por el de Florencia en honor a su fundador el Presbítero Daniel Florencio. En 1907 pasó a depender administrativamente del municipio de Samaná.

Pueblo Nuevo

Pueblo Nuevo es un corregimiento de Pensilvania cuya vida local, al igual que Florencia y Arboleda, ha estado ligada a la de Nariño y Puerto Venus.

Fue fundado en 1955 por iniciativa del padre Elías López Díaz, párroco de Arboleda, y Rafael Arango, administrador de la hacienda La Italia, abandonada por su propietario. En predios de la finca se instalaron personas procedentes de Fredonia, Sonsón, Medellín, Argelia, Cocorná, Nariño, Pensilvania y otros poblados.

En 1975 el Incora expropió la mayoría de las tierras y acometió una labor de parcelación; en 1989 se hizo entrega definitiva a los propietarios; en 1991 fue eregido corregimiento de Pensilvania gracias a la labor del párroco de Nariño, Javier Toro, y al alcalde de Pensilvania.

La principal actividad económica es la agrícola, especialmente la producción de café, y la ganadería en la riberas del río Samaná.

^{43.} Zapata, Heriberto. Op cit., p. 155.

^{44.} Informe de prácticas. Op cit.

Relación funcional con otros centros

Aunque la cabecera es un lugar de prestación de servicios, su dotación es inferior a las necesidades del Municipio. Sonsón y Argelia —sus vecinos en el sur de Antioquia—, Florencia y Arboleda —en el norte de Caldas—, Rionegro y Medellín, son los lugares más frecuentemente visitados en la búsqueda de servicios de salud, educación y justicia. Argelia para el norte y Arboleda para el sur de Nariño son, por su parte, los lugares de la comercialización de productos o de visita a familiares y amigos. A pesar de estas relaciones de carácter funcional, los nariñenses se sienten aislados "cola del departamento de Antioquia", como alguien dice, y agrega:

Como buenos antioqueños sentimos una dependencia 99% de la capital del Departamento [...]. Con Sonsón no nos sentimos [...] y esta integración con los municipios caldenses es una integración como no querida, no es que sea rechazada [...]. La falta de solidaridad regional se ve en todo [...]. 45

^{45.} Iner. Taller pueblo vivido, pueblo deseado.

Capítulo 5

Actividades económicas

Zonas geoeconómicas

Como ya se dijo en el apartado anterior, Nariño es un municipio eminentemente rural, con uno de los índices de urbanización más bajos del oriente antioqueño. Su economía se sustenta en las labores agrícolas en la zona templada, café y caña principalmente, y algo de ganadería en la zona caliente del río Samaná.

INSTITUTO DE ESTUDIOS

^{46.} Sólo el 19,1% de la población total vive en la cabecera municipal. Cornare. Protocolo para el desarrollo regional. Anexo: el oriente antioqueño en cifras. Según el censo de 1973, la población rural era de 12808 personas y una proyección de Cornare para 1990 la calcula en 14909, lo que indica una tasa de crecimiento de 16,4% en el periodo. Gobernación de Antioquia. Dirección de Investigaciones Estadísticas. Anuario Estadístico de Antioquia.

Su carácter rural y agrícola y las deficiencias de servicios básicos en las veredas estrecha las relaciones entre éstas y la cabecera.

Su único corregimiento es Puerto Venus, que ha consolidado relaciones mercantiles y funcionales, de prestación de servicios, más fuertes con Arboleda en el departamento de Caldas, dada la distancia a la cabecera de Nariño y, al decir de alguien, porque "de la casa grande nos tienen abandonados".

En Nariño pueden distinguirse cuatro zonas geográficas y económicas:

La zona noroccidental. Esta limita con Sonsón, es montañosa, presenta variedad de cultivos como café, caña, plátano y madera y es rica en aguas por la proximidad de la cordillera. Está casi totalmente electrificada pero tiene grandes deficiencias en acueducto, alcantarillado, salud, escenarios deportivos y comunicación vial a la cabecera.

La zona nororiental. Se encuentra en los límites con Argelia, la mayoría de sus veredas carecen de electrificación y su economía se sustenta en el cultivo de café, caña, frutales, plátano, fríjol, maíz, y en la pesca y la caza.

La zona central. Tiene una actividad económica similar a la nororiental. Se comunica hacia el norte con la cabecera, Sonsón y Argelia, y hacia el sur con Florencia. Ambas subregiones tienen grandes deficiencias en salud, servicios públicos y electricidad.

La zona sur. Está conformada por el corregimiento de Puerto Venus y sus doce veredas, parcialmente electrificadas. Es una zona principalmente cafetera, con algunas explotaciones ganaderas grandes, un poco de caña, frutales y productos de panco-

^{47.} Entrevista a poblador. Puerto Venus. Nariño, mayo de 1992.

ger. La cabecera de Puerto Venus ofrece servicios de educación, salud, y de mercadeo y tiene iglesia. Sus relaciones con Arboleda, en Caldas, se sustentan en la comercialización de café.

Importancia de la carretera Medellín-Bogotá

Antes de 1970 la carretera Medellín-La Dorada-Bogotá pasaba por Nariño. Esta vía marcó el desarrollo económico del poblado, consolidando la producción agrícola, especialmente de café, y desplazó la minería como forma tradicional del sustento de sus gentes.

En los inicios del poblado, la agricultura y la caza fueron actividades complementarias a la minería, según se desprende del siguiente registro:

Mi padre llegó a estas tierras hace sesenta años y sembraron café por primera vez. El y mi abuelo eran mineros de oro, barequiaban en el río Samaná. Mi padre cuenta que los mineros sólo necesitaban sal [eran además cazadores y ¿agricultores?] y la pagaban en oro [...] También trajeron la caña que no se conocía por allá. La tierra era puro monte. Ellos tumbaron monte y sembraron.

La tumba de montes y la siembra de café y caña panelera definieron otra etapa en el desarrollo económico nariñense, en la cual la minería y la caza se constituyeron en actividades complementarias pero menos importantes que antaño.

Entrevista al presidente de una junta de acción comunal. Nariño, mayo de 1992.

La apertura de bosques, la introducción de los nuevos cultivos y la relativa decadencia de la minería propiciaron el asentamiento de los pobladores y el fraccionamiento de la tierra por herencia.

La vocación agrícola, y principalmente cafetera, de Nariño se consolidó al ser paso obligado de la ruta Medellín-La Dorada-Bogotá, así tenemos que para 1892 Abejorral, Nariño y Sonsón participaron con el 4,6% del total de árboles de café y en 1931 con el 11,2%. En 1928 Nariño contaba con 808.400 cafetos, el 1% del total en Antioquia, y 163 plantaciones y en 1960 producía el 1,5% del café en Antioquia; de lo anterior podría inferirse cierto estancamiento de la producción cafetera, problemas de productividad o avance de otras actividades agrícolas o ganaderas.

En 1960 el municipio de Nariño presentaba los signos de una economía basada en el minifundio; esos signos se conservan hoy, pues el crecimiento de su población y el fraccionamiento de la tierra han aumentado el problema. Para ese año, la mayoría de las parcelas (54,2%) tenía un tamaño de cero a tres hectáreas. A ello se agregaron las deficiencias en la organización catastral de aquella época, que limitaron la capacidad del fisco municipal para atender las necesidades de inversión, problema que se repite hoy.

Así pues, La antigua carretera Medellín-Bogotá marcó para Nariño una época de bonanza en su de-

^{49.} Poveda, Gabriel. Dos siglos de historia económica de Antioquia. Cálculos Iner.

Monsalve, Diego. Monografía estadística del departamento de Antioquia. pp. 152-153.

^{5.} Gobernación de Antioquia. Op cit.

^{52.} Granada, Teódulo. Op cit., p. 29.

sarrollo agrícola.⁵³ Con la construcción de la autopista Medellín-Bogotá en la década del setenta, Nariño y otros municipios de la subregión perdieron su anterior dinamismo hasta hacerse realidad aquella denominación con que se conoce comúnmente: "oriente lejano", significando la distancia y el olvido.

Aldea agrícola

En esencia, puede caracterizarse a Nariño como una aldea campesina, donde las actividades agrícolas son el sustento básico de la economía y las que marcan los ritmos del campo y la cabecera y las relaciones entre estos dos territorios. La cabecera es una prolongación del mundo rural, su complemento, pues es ella la que le presta los servicios básicos y administrativos y el lugar de compra y venta de sus productos. Sin embargo, ella no logra cubrir todas las necesidades del campesinado en materia de salud, educación, justicia y mercadeo, por lo cual se han generado fuertes lazos con Sonsón y Rionegro en Antioquia y con Arboleda en Caldas.

El desarrollo de otras actividades como la industria, los servicios y la banca es muy limitado. El comercio tiene un aceptable desarrollo, pero su alcance llega hasta donde lo permite la capacidad de consumo de los productores agrícolas.

^{53.} En 1960 Nariño participó con el 1,2% del número de explotaciones en Antioquia, el 0,5% de su superficie, el 1,3% de sus hectáreas sembradas en cultivos permanentes, el 0,9% de las sembradas en cultivos temporales, el 1,8% de la superficie en descanso y el 0,4% de la de pastos. Dane, Censo nacional agropecuario. Antioquia y Córdoba.

La diferenciación económicosocial es muy débil, principalmente en la zona templada donde más bien se presenta una distribución equitativa de la tierra y el ingreso, de tal manera que la gran mayoría de la población es minifundista, cultivadora de café, caña, y productos de pancoger, estos últimos destinados al autoconsumo. En la zona caliente de las riberas del río Samaná la naturaleza ofrece otras posibilidades económicas; así, al lado de grandes extensiones ganaderas se cultiva café, caña y plátano.

Los intercambios económicos son informales, lo cual se expresa en la intermediación de sus dos principales productos: el café y la panela. El trueque de productos también ha sido común, lo que evidencia una economía parcialmente monetizada. La intermediación y el trueque van en desmedro del precio al productor y con ello de su calidad de vida. La capacidad de introducción de tecnología es bastante limitada en toda la actividad agrícola.

Productos agrícolas

Según estimativos de la Secretaría de Agricultura de Nariño, el 80% del territorio en producción se dedica a la agricultura y de este total, entre el 70 y 80%, al café. El 20% restante está destinado a la producción de caña panelera, productos de pancoger como maíz, fríjol y frutales, cacao, ganadería, bosques y pasto (Véase tablas 5.1 a 5.4)

Tabla 5.1 Evolución del área sembrada en productos agrícolas (semestre A + semestre B). Tasas de crecimiento (%) y participación (%). Nariño

	1985	1988	1990	1988/85	1990/88
0.39(10) - 9576.07	L IDW 1	1999	1867		
Cacao	1235	130	130	-89,5	_
1. Nariño	9301	9658	8513	3,8	-11,9
2. Antioquia	13,3	1,3	1,5	_	_
1). = $1/2$ (%)	13,3	1,0	-,-		
Caña	2040	2750	700	34,8	-74,5
1. Nariño	2040	43553	36771	1,3	
2. Antioquia	42989	6,3	1,9	_	_
1). = 1/2 (%)	4,7	0,0	1,0		
Café	20000	3764	3764	3,5	, –
 Nariño 	3636,9	100	166398		20,0
Antioquia	nd	138626	2,3		_
1). = 1/2 (%)	_	2,7	47717		
Maíz		000	140		63,5
 Nariño 	nd	380	140		35,0
Antioquia	nd	121138	78753		1,11,11
1). = $1/2$ (%)	_	0,3	0,5		
Fríjol		3.0		0	
1. Nariño	nd	nd	8	Ş.,	
2. Antioquia	nd	nd	1959		
1). = 1/2 (%)	_	_	0,	4 .	ardar.

Fuente: Cálculos Iner con base en: Secretaría de Agricultura. Anuarios. Medellín, varios años.

Tabla 5.2 Evolución del volumen de producción (en toneladas, semestre A + semestre B).
Tasas de crecimiento (%) y participación (%).
Nariño.

				% de crecimiento		
	1985	1988	1990		1990/88	
Cacao						
1. Nariño	nd	62,5	65	_	4,0	
2. Antioquia	nd	2998,3	3308	_	10,3	
1). = 1/2 (%)	_	2,1	2,0	_	_	
Caña						
1. Nariño	4748	11700	1750	146,4	-85,0	
Antioquia	126090	136542	131539	8,3	-3,7	
1). = 1/2 (%)	3,8	8,6	1,3	_	_	
Café						
 Nariño 	nd	3600	6580	_	82,8	
Antioquia	nd	165889	222908	_	34,4	
1). = 1/2 (%)	_	2,2	3,0	_	_	
Maíz						
 Nariño 	nd	702,2	182	_	-74,1	
Antioquia	nd	120385	144382	_	19,9	
1). = 1/2 (%)	_	0,6	0,1	_	_	
Fríjol						
 Nariño 	nd	nd	40	_	_	
2. Antioquia	nd	nd	28828	_	_	
1). = $1/2$ (%)	_	_	0,1	_	_	

Fuente: Cálculos Iner con base en: Secretaría de Agricultura. *Anuarios*. Medellín. Varios años.

Rendimiento promedio como porcentaje Tabla 5.3 del rendimiento promedio departamental (%). Nariño

	1985	1988	1990
Cacao	107,0	125,0	117,4
Caña	86,3	119,7	62,5
Café	nd	71,4	117,0
Maíz	nd	180,0	107,3
Fríjol	nd	nd	56,2

Fuente: Cálculos Iner con base en: Secretaría de Agricultura. Anuarios. Medellín. Varios años.

Ganadería, bosques y pastos. Nariño Tabla 5.4

	1985	1988	1990
Bovinos carne	5800	2730	1969
Bovinos leche	500	315	1641
Doble propósito	500	750	2954
Porcinos	2000	2625	2500
Aves ponedoras	_	_	_
Bosque natural (has)	9950	7500	7500
Bosque plantado (has)	15	2,5	_
Pastoreo (has)	_	8500	7000
Corte (has) —	80	50	

Fuente: Cálculos Iner con base en: Secretaría de Agricultura. Anuarios. Medellín

El café

En 1981 Nariño contaba con el 2,9% del total de hectáreas sembradas en Antioquia en café tradicional y el 2,2% de las de café tecnificado. En total, su

CORRESIOND DE ANTECON

participación en el Departamento sumaba el 5,1% de la producción total.⁵⁴

La bonanza cafetera de 1975-1976 generó muchas expectativas entre no pocos municipios de Antioquia, entre ellos Nariño, por los cual sus habitantes arrasaron la caña y se dedicaron al monocultivo del café en lo que se llamó "la fiebre del café". Pasada la bonanza, no se elaboró un proyecto económico para el Municipio, como tampoco se comprendieron las consecuencias de la ruptura del Pacto Cafetero y de los bajos precios internos y externos.

Para muchos nariñenses, "el café ha sido el producto defensa del campesino porque daba mucha plata antes", ⁵⁵ pero nadie quiere reconocer que la situación ha cambiado. A este factor se suma que no son muy claras las posibilidades técnicas y económicas de la diversificación, dada la calidad y el tamaño de la tierra. A pesar de los bajos precios, el café es el único producto que tiene precio de sustentación, razón más que valedera para conservarlo como cultivo principal.

En 1988 había en Nariño 3764 hectáreas sembradas de café, un 3,6% más de las registradas en 1981, 56 lo que podría indicar que en este período se produjo cierta diversificación pero a un ritmo bastante lento. En 1992 se contaban 4180 hectáreas sembradas, 57 lo que representa un incremento de 11,1% entre 1988 y 1992. Al parecer en este período se reforzó el carácter monocultivador del Municipio. El rendimiento actual es de mil kilos por hectárea

Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación, con base en Censo Cafetero.

^{55.} Entrevista a comerciante. Nariño, mayo de 1992.

^{56.} Gobernación de Antioquia. Op cit.

Secretaría de Agricultura de Nariño, con base en información de la Federación de Cafeteros.

en promedio, el precio promedio al productor es de \$93.750 por carga, y el costo de sostenimiento de \$200.000 por hectárea por año.⁵⁸

Según diversas opiniones, el café nariñense es poco tecnificado, lo que origina un producto de menor
calidad. Esto obliga a sus productores a venderlo a
los intermediarios o a grandes comerciantes y no a
la Federación, quienes lo reciben a cambio del crédito otorgado en víveres durante el año. Esta circunstancia informaliza los intercambio comerciales y
desmejora los ingresos y calidad de vida de los productores rurales.

Actualmente, de las 4180 hectáreas en producción de café el 23,9% pertenecen a la variedad Colombia, el 43,1% al caturro y todavía una alta proporción, el 33%, al café pajarito.⁵⁹

Existe una lógica en la estructura productiva de Nariño; así, entre octubre y diciembre se recolecta el 80% del café producido; entre marzo y julio se produce y procesa la caña y se recoge el 60% de ella; y de enero a julio se recolecta el 35% del cacao. Esta lógica permite sobrevivir durante el año hasta la llegada de la cosecha de café y posibilita cierta planeación de los gastos de la unidad campesina, con la rotación de la mano de obra por diversas zonas de la localidad.

El corregimiento de Puerto Venus tiene en la actividad cafetera la base de su economía, seguida por la ganadería. El café ha permitido la relación de éste con el municipio de Arboleda, Caldas, donde es vendido a la Cooperativa Cafetera, obteniendo mejores precios que los de intermediación en Puerto Venus.

^{58.} Ibid.

^{59.} Ibid.

En este sentido el corregimiento es distinto del resto del Municipio, pues allí parece que tienen más fuerza los intercambios comerciales directos entre productor y entidad compradora. (Véase tablas 5.1 a 5.4).

La caña panelera

El cultivo y procesamiento de la caña es la segunda actividad económica en la zona templada y la tercera en importancia en la zona cálida. Su producción se realiza en pequeñas parcelas, y su procesamiento en trapiches "bien organizados, movidos por un motor a base de agua", aprovechando el abundante recurso hídrico del municipio.

El proceso productivo de la caña se sustenta básicamente en el trabajo familiar y en relaciones de cooperación entre vecinos. Su comercialización en la cabecera también está sujeta a la intermediación de comerciantes de Sonsón, quienes definen el precio de compra. Al decir de uno de los pobladores, "por la mañana está a un precio y en la tarde a otro". Este intercambio desigual ha creado un malestar entre nariñenses y sonsoñenos que va más allá de la esfera económica, e impide, tal vez, la integración subregional. (Veáse tablas 5.1 a 5.3).

El cacao

60. Entrevista a poblador. Nariño, mayo de 1992.

62. Entrevista a poblador. Nariño, mayo de 1992.

^{61.} Cuando un productor no posee el trapiche, éste entrega la caña cortada, el dueño de la máquina la transporta en mulas hasta el entable y luego la transforma en panela, partiendo el producto por mitades. Entrevista a poblador. Nariño, mayo de 1992.

La producción y la tierra dedicada al cultivo de cacao en Nariño es poco significativa, y su rendimiento bastante bajo frente al promedio. El cultivo de este producto presenta varios problemas, como la humedad de la región que ocasiona en él enfermedades como la monilia. El uso de agroquímicos es infrecuente y existen pocas oportunidades de tecnificación del cultivo, en parte debido a su bajo precio y a la inexistencia de un puesto de compra. (Veáse tablas 5.1 a 5.3).

La producción de pancoger

El autoconsumo se constituye en una alternativa económica para aquellas unidades campesinas que producen en pequeña escala y tienen problemas de comunicación vial a los mercados. En Nariño, una parcela típica contiene, al lado del café y la caña, algunos productos de pancoger, base de la dieta alimenticia, tales como el maíz, la yuca, el fríjol, el plátano y frutales como la naranja, la mandarina, el limón injerto, el zapote, el aguacate, la papaya, la guayaba, la guanábana, la piña, el banano y la guama. La naranja, la mandarina, el aguacate, la papaya, la guanábana y la piña alcanzan en alguna proporción mercados regionales, como Sonsón, Medellín y municipios del departamento de Caldas. El resto se consume en la unidad familiar o sencillamente se pierde en los potreros.

^{63.} Actualmente existen 152 hectáreas plantadas en cacao, principalmente en Uvital, Jazmín, Santa Rosa y Las Palmas. Su rendimiento promedio es de 300 kilos por hectárea, cuando el promedio departamental es de 1500. Secretaría de Agricultura. Nariño, mayo de 1992.

Los bosques y los recursos naturales

La mayor riqueza de Nariño lo constituyen sus recursos naturales, que conforman un paisaje exótico.

Los ríos forman baños naturales. La quebrada del Espíritu Santo, que recorre gran parte del territorio con sus aguas termales, es lugar de esparcimiento y cura. Su riqueza hidrológica la conforman el Rionegrito, el Samaná, el Samaná Sur, el San Pedro, el Cóndor, el San Andrés y el Uvital.

El Municipio posee 7500 hectáreas en bosque natural y 10 en especies maderables como sietecueros, guayacán, chirlovirlo, carbonero y nogal cafetero. 64 El Páramo de Sonsón, ubicado entre Sonsón y Nariño y declarado reserva natural, es patrimonio común; su conservación es el mejor regalo que pueden ofrecer estos municipios al equilibrio ambiental.

Desafortunadamente, la tala indiscriminada de bosques en límites con Sonsón aumenta. La tumba se hace con el fin de producir carbón de leña y madera y comercializarla principalmente en Sonsón. Es la única alternativa de subsistencia de los pobladores de las veredas cercanas.

La ganadería

La actividad ganadera en Nariño está concentrada en las riberas del río Samaná, especialmente en la zona de Puerto Venus. Allí predomina el ganado cruzado, Holstein y Cebú; actualmente existen 6564 reses entre novillos y novillas, toros, vacas, terneros y terneras.

^{64.} Secretaría de Agricultura. Nariño, mayo de 1992.

En los últimos tres años se nota una disminución de la ganadería como consecuencia del alto índice de sacrificio de hembras. Al parecer este problema está relacionado con la violencia y el abigeato que vivió la región hace unos años.

En las riberas del Samaná existen unas diez o doce grandes extensiones de tierra dedicadas a la ganadería y en la zona templada del resto del Municipio es común encontrar una vaca por parcela.

El sacrificio semanal es de cuarenta reses aproximadamente entre enero y septiembre. En la cosecha de café puede aumentar hasta 54; todo ello para consumo de los nariñenses.

En este municipio, donde la arriería aún es una forma generalizada de transporte de personas y productos, el ganado mular y caballar tienen gran significación. (Véase tabla 5.4).

De los cuadros anteriores puede deducirse que tanto la tasa de crecimiento del área como del volumen producido han disminuido en unos rubros y no han variado en otros. En volumen, la excepción es el café, cuya tasa de crecimiento fue de 82,8% entre 1988 y 1990, tasa bastante superior a la registrada en Antioquia (del 34,4%). Sin embargo, el rendimiento promedio frente al departamental es favorable en cacao, café y maíz.

Otras actividades económicas

Antaño, la caza estuvo asociada a la actividad de los mineros. La guagua era la base de su alimentación cuando aún la oferta agrícola estaba limitada

^{65.} Ibid.

^{66.} Entrevista a comerciante. Nariño, mayo de 1992.

por su carácter nómada. La tradición de hombres cazadores se mantiene hoy; la guagua y el guatín son las especies preferidas pero su cacería se realiza con fines recreativos; a veces también con fines comerciales o para el autoconsumo de la unidad campesina.

La minería ha perdido importancia como forma de sustento pero aún hay quienes se dedican a ella, principalmente bajo la forma tradicional del barequeo, y algunos otros ayudados con instrumentos modernos como las dragas, introducidas a la región por los mineros de Zaragoza.

El oro se comercializa principalmente en La Dorada, Caldas, y secundariamente en la cabecera de Nariño, luego es vendido en Medellín. La procedencia del oro al momento de denunciarlo se le asigna a Barbosa o El Bagre, pues éste es mejor cotizado.

La tala de bosques es una alternativa de subsistencia en los alrededores del páramo de Sonsón. La madera es utilizada en la producción de carbón de leña, útil en la cocción de alimentos aún en veredas electrificadas. Las rastras se comercializan principalmente en Sonsón.

La actividad pesquera es impulsada por la Secretaría de Agricultura de Nariño. Hoy existen 37 estanques piscícolas de 15 m aproximadamente, con cultivos de tilapias, cachama, trucha y carpa. Su intención es promover el consumo de pescado en la población, uno de cuyos problemas principales es el bajo nivel nutricional.

^{67.} Informe de prácticas. Op cit.



Aspecto del mercado dominical

El mercado y la comercialización

El domingo es el día tradicional de mercado en Nariño. Ese día, en la plaza principal del Municipio, donde se realiza, se encuentran desde tempranas horas campesinos de la región y campesinos e intermediarios de Sonsón negociando los productos propios de sus tierras. Los nariñenses ofrecen panela y frutas a los de Sonsón; los sonsoneños, por su parte, ofrecen verduras, hortalizas y papas. Para el consumo de la población del casco urbano el productor nariñense ofrece también algo de maíz, fríjol, cacao y plátano; el resto lo usa para autoconsumo.

La distribución de los toldos por productos similares da cierta organización al mercado y a la vez permite la convivencia en ese pequeño espacio de nariñenses y sonsoneños. Hay 24 toldos de venta de carne (de Nariño), 30 de granos y papa (de nariñenses y sonsoneños), 22 de verduras (de sonsoneños), 23 de ropa y variedades (de sonsoneños) y no faltan los que ofrecen un abundante desayuno a campesinos madrugadores de uno u otro municipio.

La comercialización de algunos productos está afectada por la intermediación; así, el precio de la panela es definido por comerciantes de Sonsón.

La comercialización del café es informal debido a que este producto muy raramente satisface a la Cooperativa de Caficultores, y a que hay cierta apatía del productor por realizar los trámites necesarios para venderlo a esa entidad.

Los grandes comerciantes de abarrotes de la cabecera a menudo son los depositarios del café producido, como forma de pago de los víveres que otorgan al productor hasta la llegada de la cosecha. Este cómodo sistema ha informalizado aún más los intercambios económicos y se ha generalizado tanto que ha podido definir hasta el rumbo político del Municipio.

La producción y comercialización del cacao es poco significativa, dado su atraso tecnológico y la calidad exigida por las chocolaterías; por ello la mayor parte se dedica al autoconsumo.

Problemas de una economía de subsistencia

En Nariño no puede hablarse de diferenciación social ni económica. A pesar de la zonificación, las veredas se parecen unas a otras ya que comparten características y problemáticas generales como las siguientes:

El café y la panela, sustento de la economía municipal, están sometidos a relaciones de intercambio desiguales e informales, por la presencia de intermediarios que definen su precio. La calidad de vida del campesino nariñense está en sus manos.

La difícil comunicación vial con los mercados no ha permitido consolidar la diversificación hacia frutales como guayaba, mandarina, naranja, papaya y piña.

La propiedad sobre la tierra no está legalizada, lo que obstaculiza el acceso de los productores al crédito. Además las parcelas son pequeñas, lo cual restringe las posibilidades de diversificación.

- 4. El trabajo familiar es lo más común, excepto en la cosecha de café de fin de año, cuando se hace necesario recurrir al trabajo asalariado, para lo cual se contrata gente del propio municipio. Al parecer no existe escasez de mano de obra, dado que la cosecha se presenta en diferentes momentos, según la región. El mercado de trabajo no está formalizado, por ello los jornales son definidos cada vez según el capricho del contratante.
- 5. La producción de pancoger —maíz, fríjol, frutas— propia de economías poco integradas a mercados mayores, e incomunicadas como la nariñense, es la estrategia de supervivencia de la familia campesina.
- 6. La prestación de servicios básicos en la zona rural es bastante precaria, especialmente en salud, acueducto y alcantarillado. Ello estrecha las relaciones de las veredas cercanas con el precario mundo urbano, en salud principalmente. Las veredas más alejadas de la cabecera, que son justamente las de mayores deficiencias en este campo, no tienen proyectos autogestionarios que den solución a sus necesidades de servicios.

7. Los nariñenses tratan, al parecer, de esconder las dificultades por las que atraviesa el Municipio, ello se evidencia en frases como "Nariño es muy rico, aquí se produce de todo" y en otras como:

Nariño es un pueblo [...] en parte con complejo de riqueza. No es que haya mucha riqueza sino una muy equitativa distribución de lo que hay [...]. Pero hay que mirar las fuentes de las que viene ese dinero: algo de café, pero el café y su futuro son grises. Cuando no hay café hay una gran pobreza y empiezan a robar [...]. Hace doce o quince años, en la bonanza cafetera [...] tumbando, arrasando caña para sembrar café. La ganadería que tenemos es una ganadería de suficiencia [...] pero tampoco es gran producción ganadera. 68

^{68.} Iner. Taller pueblo vivido, pueblo deseado.

Capítulo 6

Vida política

Guerras civiles y violencia

Poco se conoce de la historia política de Nariño de fines del siglo XIX y las primeras décadas del siglo XX. Pero es de suponer que al ser parte de Sonsón, participó al lado de éste en las contiendas y guerras civiles tan frecuentes en la historia política del siglo anterior, en particular en la de 1863, cuando los conservadores de Sonsón se levantaron contra el gobierno liberal del general Tomás Cipriano de Mosquera y del gobernador de Antioquia, Pascual Bravo, también liberal, apoyados por el poeta Gregorio Gutiérrez González, al mando del Coronel Obdulio Duque.

El enfrentamiento entre la División Vanguardia dirigida por Obdulio Duque y el ejército de Pascual Bravo tuvo lugar en los alrededores de Rionegro, en la denominada Batalla del Cascajo, el 13 de diciembre de 1863. Al morir en ella Pascual Bravo, Pedro Justo Berrío, comandante de las fuerzas conservadoras del norte de Antioquia, asumió la gobernación.

En 1876 se inició otra guerra civil por motivos religiosos en la cual participaron por lo menos ochocientos pobladores de Sonsón y su jurisdicción, al mando del general Braulio Henao. Tres años después, en 1879 Sonsón fue tomado por el general Tomás Rengifo, quien venía de ganar el combate de Robladito, a éste le hicieron frente las poblaciones vecinas.

El 17 de octubre de 1899 estalló la Guerra de los mil días. En esta oportunidad Sonsón ofreció ayuda al gobierno de Manuel Antonio Sanclemente contra los liberales dirigidos por Benjamín Herrera y Rafael Uribe Uribe. En Sonsón y su jurisdicción se formaron varios ejércitos que marcharon a distintos lugares de la geografía colombiana. En 1903 el batallón Henao marchó a Panamá a defender la soberanía nacional. 69

Desde el 1 de julio de 1913, cuando consiguió su municipalización, Nariño empezó a luchar por su autonomía política. Según Jorge Rodríguez en su obra *Maizópolis*, estas primeras experiencias de administración pública y política tuvieron una serie de dificultades que el autor narra de la siguiente manera en 1915:

Parece que le va costando organizarse, porque el concejo vive de pelea con parte del pueblo y las acusaciones contra la corporación municipal son pan de cada día. O los nariñenses son trabajosos o los que lograron hacerse al mando se

^{69.} Villegas, Lucelly. Formación histórica del Oriente Antioqueño. pp. 56-58.

creen dueños y señores; lo cierto es que, al paso que van, mejor estarían de corregimiento, sin tantas discordias, emulaciones, envidias y cacicazgos como ha despertado la creación del distrito.⁷⁰

Durante el período de la violencia partidista de mediados del siglo, Nariño no vivió, al parecer, el dramatismo de otras poblaciones del departamento y del país. Esto se debió a la hegemonía del Partido Conservador en el Municipio y las poblaciones vecinas, prueba de ello son lo 947 conservadores frente a los 148 liberales existentes en 1939.

Según un líder político local, cuando Mariano Ospina Pérez subió al poder se dio la revancha conservadora "pero no mataban a nadie, aporreaban por ahí la gente y la perseguían políticamente".

En 1948 se registraron enfrentamientos con los trescientos carreteros liberales "santandereanos y del Valle". Al pedírseles la pólvora que tenían en su poder y que estaba destinada a la construcción de la carretera. Los carreteros se enfrentaron a un grupo de civiles comandados por el alcalde Modesto Giraldo en el sitio El Tunel a "candela y machete", hubo muertos y heridos y otros carreteros fueron puestos presos en Nariño.

En el período de la violencia bipartidista, el Municipio se sentía permanentemente amenazado por los pueblos liberales, en especial Norcasia (Caldas) y Rionegro (Antioquia). Para hacerle frente a esta situación conformaron brigadas de vigilancia permanente en el morro Cristo Rey, sin que se llegara a registrar algún hecho importante.

^{70.} Rodríguez, Jorge. Op cit., p. 121.

Perfil político

Comportamiento electoral

Tradicionalmente Nariño ha sido un pueblo conservador, manejado desde mediados de siglo por seguidores de Laureano Gómez inicialmente y de su hijo, Alvaro, después. Nombres como los de Nazario Granada, Pedro Luis Montes, Antonio Henao, Modesto Giraldo y Octavio Ramírez, son recordados como líderes políticos con presencia en la vida municipal.

La presencia conservadora se evidencia, según los registros electorales, desde 1960 (Véase anexo A). Sin embargo durante las campañas electorales de Rojas Pinilla, muchos conservadores y liberales votaron por el rojismo, que llegó a tener hasta tres concejales.

Desde 1964 el anapismo empezó a tener presencia con Jaime Piedrahita Cardona, quien en las elecciones del 14 de marzo de ese año obtuvo 74 votos. En dos años la votación aumentó a 136 votos. En 1968 la Anapo, en cabeza del general Gustavo Rojas Pinilla, sumó 195 votos y 420 en las elecciones del 19 de abril de 1970. Dos años después la Anapo empezó a decaer, pues sólo se registraron 254 votos por Maria Eugenia Rojas.

Durante el Frente Nacional los nariñenses votaron mayoritariamente por el candidato oficial de turno: en 1962 por Guillermo León Valencia, en 1966 por Carlos Lleras Restrepo y en 1970 por Misael Pastrana Borrero. En el gobierno de Alfonso López Michelsen la mayoría de votos la obtuvo Alvaro Gómez Hurtado, con 2313 frente a 370 liberales; igual sucedió en las elecciones de 1986, cuando ganó frente a su oponente Virgilio Barco Vargas. (Véase Anexo B).

En las elecciones de 1978 y 1982 Belisario Betancurt Cuartas obtuvo la mayoría frente a sus opositores, los candidatos Julio César Turbay Ayala, Alfonso López Michelsen y Luis Carlos Galán.

El liberalismo, por su parte, ha tenido poca presencia. El máximo número de concejales que ha tenido son dos aunque en los últimos años ha ganado presencia el Directorio Liberal de Antioquia que orienta Bernardo Guerra Serna. (Véase Anexo A).

En el Departamento, Nariño ha brindado su respaldo a líderes del oriente antioqueño como Roberto Ocampo en 1962, Germán Giraldo Zuluaga en 1968, Luz Amparo Patiño en 1986 y 1988, y Roberto Hoyos Ruíz en 1990.

A partir de 1986 el movimiento liderado por el también conservador Alvaro Villegas Moreno se enfrentó al liderado por Alvaro Gómez, obteniendo una curul en el concejo a través de Luz Amparo Patiño. Esta había fundado en 1985, con respaldo del suroriente antioqueño, la Asociación Prodesarrollo del Suroriente Antioqueño, Asprodesa, con personería jurídica N 32 de 1985, institución que según algunos pobladores, hace muy poco por el Municipio.

Alcaldías populares

Para la primera elección popular de alcaldes el Movimiento de Unión Social Conservadora de Antioquia, liderado por el grupo villeguista, convocó una cumbre conservadora, la cual se realizó el 18 de octubre de 1987, con el fin de escoger un candidato único por el partido. Sin embargo esto no se logró y en los comicios de 1988 se enfrentaron dos candida-

INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES

tos conservadores: Goliat Pérez y Guillermo Dávila López, resultando electo este último, por el villeguismo.

Para la segunda elección popular de alcaldes se inscribieron siete candidatos, de los cuales resultó electo Guillermo Pérez H., quien se enfrentó a Raúl Franco, José Londoño, Ramsés Escobar y Tirso Quintero, todos ellos de diferentes grupos políticos. En las elecciones de 1992 se enfrentaron el candidato conservador de El Coraje, Saúl Zuleta, con Raúl Franco del Grupo Cívico Conservador y Edilma Aristizábal del liberalismo, resultando electo el segundo, con el apoyo de los campesinos, los comerciantes y el magisterio.

Una vez elegido Juan Gómez Martínez como Gobernador de Antioquia, los villeguistas seguidores de Luz Amparo Patiño se retiraron del grupo y se adhirieron a la Fuerza del Coraje, comandada por los hermanos Valencia Cossio.

En las elecciones de 1992 resultaron electos cinco candidatos del Grupo Cívico Conservador, los cuales nunca habían hecho parte del Concejo de Nariño. Esto evidencia un relevo en la clase política local, proceso que según muchos nariñenses se venía dando desde 1986, cuando los viejos líderes empezaron a ser remplazados por otras personas de los mismos grupos.

Políticamente puede decirse que Nariño sigue los mismos lineamientos departamentales. Las coaliciones y divisiones partidistas tienen expresión en la vida local, y es el concejo el escenario más evidente de ello.

Capítulo 7

Aspectos de la organización social

Organización comunitaria

La organización comunitaria es bastante débil en Nariño. En ello desempeñan papel importante factores de diversa índole; veamos algunos.

Se vive de la pequeña propiedad, con carácter de autosuficiencia económica para cada uno de los miembros de la unidad campesina. La colaboración entre vecinos de la vereda es manifiesta en caso de traslado de enfermos o heridos al centro de salud o al hospital. Pero para sus necesidades colectivas, como la construcción de caminos, escuelas, y centro de salud, la solidaridad desinteresada escasea.

La condición de agregados de algunos pobladores rurales parece incidir en contra del trabajo comunitario permanente; al decir de alguien, "por ejemplo así que viven un año y al otro año se van; en cambio uno como es propietario y le colabora a la gente [...]. En el Carmelo hay una finca que tiene cuarenta agregados [...]".⁷¹

Pero también las promesas no cumplidas inciden: "las Juntas de Acción Comunal están muy caídas en el municipio de Nariño es porque nos han engañado mucho, no nos han ayudado casi". 72

Aunque este es un municipio mayoritariamente conservador, la diferencia de partido no se constituye en obstáculo para participar en la organización comunitaria.

Más allá de la opción partidista, un elemento que convoca a los vecinos en torno a la acción comunal o frente a otros vecinos es la seguridad de la vereda:

Por aquí los problemas son por ejemplo por que roban o de pronto un cliente corta a otro [...]. Si se sabe quien es [...] y si la ley no obra entonces hay que obrar.

Los pocos líderes comunitarios que existen deben permanecer mucho tiempo en sus cargos, dado que la rotación es mínima, e incluso son disputados entre las veredas:

Me volvieron a nombrar a mí porque no había quien recibiera, porque yo he trabajado muy bien en esa vereda [...] y yo no acepté ser presidente de la

Entrevista a presidente de la Asociación de Juntas. Nariño, mayo de 1992.

^{72.} Ibid.

El entrevistado es liberal y es el único caso de liderazgo comunal que conocimos en el Municipio. Su influencia llega a diez veredas que rodean El Carmelo.



Por allá hay un herido, un enfermo, primeramente me llaman a mí. 77

Para la consecución de auxilios, un líder comunitario debe conocer y tener manejo del mundo político:

Yo soy muy conocido aquí en el pueblo [...] porque soy muy revolucionario [...]. Yo cuando hay elecciones o tal cosas así, yo estoy en todo, o en la acción comunal, me llevan a una vereda, vea tal cosa, yo me mantengo casi en todas partes, por eso me dicen el vampiro. 78

En algunas veredas la acción comunal se encarga también de la solución de conflictos internos y remitir a los responsables a la inspección de policía o a la alcaldía, según el caso y cuando lo consideran necesario.⁷⁹

Intentos de asociación y cooperativismo

Nariño hizo parte del intento de integración subregional que fue Mazorquia, creada en 1966 y conformada además por Sonsón, Abejorral y La Unión y del Comité Prodefensa de los intereses del oriente antioqueño contra las altas tarifas en los servicios públicos en la región entre 1981 y 1982.

El único ejemplo de cooperativismo en el Municipio fue la conformación de la Cooperativa de Ahorro, Crédito y Consumo que quebró por manejos financieros equivocados. Muchos campesinos perdieron allí su dinero y al decir de alguien:

^{77.} Entrevista a líder comunitario veredal. Nariño, mayo de 1992.

^{78.} Ibid.

^{79.} Informe de prácticas. Op cit.

Esta experiencia marcó tanto a los campesinos que ahora es bastante difícil organizarlos en cooperativas. Después de este fracaso se trató de agremiar a los productores de panela y el espejo de la experiencia anterior no dejó prosperar el proyecto. Aquí no se pueden oír palabras como cooperativa ni medidores de agua. 80

Las colonias nariñenses

De las colonias existentes en Bogotá, Rionegro, Medellín y Cali, la de mayor influencia es la de Medellín, pues a esta ciudad llegan muchos hijos del Municipio. La colonia de Cali es pequeña pero su presencia es importante en el Municipio; en Bogotá, por su parte, hay una pequeña colonia compuesta por dos familias nariñenses. Actualmente se está conformando una colonia juvenil. Todas ellas son un punto de referencia importante para los nariñenses y un patrimonio en recursos humanos.

Los comerciantes

Aunque sin una forma orgánica, los comerciantes constituyen una fuerza social que tiene estrechos vínculos con el campesinado a través de sus intercambios comerciales, los que fácilmente equivalen a votos. La candidatura de un importante comerciante de la cabecera a la pasada elección de alcaldes es un ejemplo. Predomina el comerciante que vive del *endeude* al campesino, lo que les ha significado poder político en la localidad.

^{80.} Entrevista a poblador. Nariño, mayo de 1992.

Otras formas organizativas

La cabecera presenta mayor dinámica en cuanto a organización de la comunidad: el grupo ecológico, creado en 1990, trabaja en la problemática de las microcuencas con profesores y alumnos del Liceo y el apoyo de Cornare. La fundación San Vicente de Paúl, creada por la parroquia en 1955, se ocupa de ofrecer vivienda a familias pobres. La Casa Campesina, creada por la parroquia en 1940, de dar hospedaje a campesinos y el Hogar Juvenil desde 1964 es sitio de albergue de escolares campesinos. La emisora, que tiene un gran eco en el mundo rural, se creó en 1976 y su papel es el de contribuir a la formación religiosa y últimamente a la divulgación en las diferentes problemáticas de la vida municipal.

Cordesjen, la Corporación para el Desarrollo de la Educación, la Recreación, el Deporte y la Cultura; los grupos de oración; la Legión de María; el Comité de Desastres de Puerto Venus; el Club Ecológico de Puerto Venus; la Junta administradora del agua y Junta de deportes de Puerto Venus; la Sociedad de Mejoras Públicas y Asocomunal, son ejemplos de que las posibilidades de organizarse son variadas frente a la diversidad de problemáticas del Municipio.

Capítulo 8

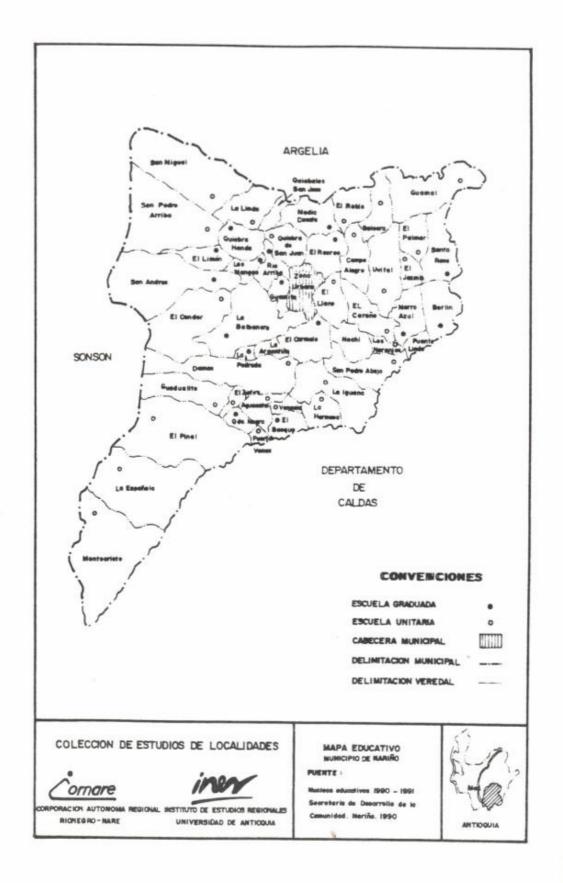
Educación y escuela

Escuela primaria

En 1913, al momento de constituirse el Municipio, se contaba con dos escuelas ubicadas en el caserío. Este número se ha mantenido hasta el momento, cuando se cuenta con la escuela José Antonio Galán, en funcionamiento desde 1970, y la Manuela Beltrán, desde 1977. Hay además un centro de adultos para enseñanza primaria.

Las primeras escuelas rurales parecen haber sido la del Recreo (1913) y La Argentina. Otras fechas que se conocen son las de Morro Azul (1938), Requintadero (1939), San Pedro (1942), Las Mangas, Balvanera y Damas (1945).

^{8.} Entrevista. Nariño, mayo de 1992.



El Municipio contaba en 1978 con 37 escuelas veredales y una en el corregimiento de Puerto Venus.

En la actualidad, además de las dos escuelas urbanas, existen 47 escuelas rurales en funcionamiento y dos nuevas que todavía no están reglamentadas, localizadas en San Pablo, segregada de Damas, y en las Animas, de Guamal.

La construcción de la escuela y su funcionamiento son momentos importantes en la constitución de cada vereda. Alrededor de ella se va estructurando y cohesionando socialmente el vecindario. Además es sitio de encuentro y punto de referencia obligado.

El maestro(a) es una figura fundamental en las pequeñas comunidades campesinas; éste es reconocido y respetado por la colectividad y generalmente se convierte en líder; trabajan en estrecha relación con las acciones comunales a las cuales orientan y ayudan.

Enseñanza secundaria

Nariño permaneció sin instituciones de educación secundaria hasta 1963, pues el colegio de La Presentación y el Liceo Departamental Integrado habían sido cerrados algunos años antes por falta de personal interesado en estudiar.

En febrero de 1963 se abrió la Normal de Señoritas y se inscribieron 34 alumnas, lo cual se logró indagando de casa en casa. Se Durante el primer año la dirección estuvo a cargo de normalistas de la Secretaría de Educación Departamental. Al segundo año llegaron las religiosas Franciscanas de la Inmacula-

^{82.} Betancur, Tulio Fernando. Bodas de plata del Liceo Inmaculada Concepción. p. 5.

da Concepción, de nacionalidad peruana, a dirigir el colegio. Ese año el número de alumnas aumentó a 62.

La formación de normalistas se impartió hasta 1966, cuando le fue cambiado el nombre de Normal por el de Liceo Departamental y la enseñanza se orientó hacia el bachillerato clásico o académico. En 1964 se abrió el Liceo Departamental de Nariño, fundado por la asamblea de Antioquia y destinado a los varones.

En 1969 se decretó la fusión de los dos colegios en el Liceo Departamental Integrado Inmaculada Concepción. La reacción inicial de los padres fue de desagrado, pues a su juicio ello perjudicaba las buenas relaciones morales de los jóvenes de ambos sexos. La fusión se fue haciendo gradualmente, así, en un comienzo se compartía el plantel y los salones de clase pero algunas actividades continuaban por separado "subíamos por escaleras aparte, hacíamos la gimnasia aparte". Desde aquella época hay mayoría femenina en el liceo.

En 1969 se graduó la primera promoción de bachilleres con una fiesta cívica en la que estuvieron presentes Monseñor Uribe Jaramillo, representantes a la Cámara que habían apoyado la formación del colegio, miembros del concejo municipal de Argelia y otros personajes destacados.

De 1971 a 1976 sólo había hasta cuarto de bachillerato por falta de personal. En 1976 se reabrió el sexto año.

En 1983 las Hermanas Franciscanas dejaron la dirección del Liceo que pasó a la Secretaría de Edu-

^{83.} Entrevista. Nariño, mayo de 1992.

cación. En 1988 se hablaba de un "decaimiento del plantel".84

En 1970 se creó en Puerto Venus un Liceo destinado sólo al primero de bachillerato. Constaba de un salón prestado y una profesora que para lograr mantenerse recibía ayuda de los maestros de la escuela. Luego se abrió el segundo de bachillerato pero no pudo sostenerse y el Liceo desapareció por varios años. En 1982 se reabrió el primero de bachillerato, nuevamente con la colaboración de profesores de la escuela urbana, el jefe de núcleo, el párroco del corregimiento, religiosas y líderes de la comunidad. Al año siguiente se cambió la modalidad por bachillerato radial y en 1985 se reinició el primero de bachillerato. dependiente del Liceo Inmaculada Concepción. En la actualidad funciona hasta décimo grado.

A diferencia de lo que ocurre en la cabecera municipal, en el Liceo de Puerto Venus hay relaciones cordiales entre profesores y alumnos y no se presentan problemas con la autoridad que ellos representan. Los maestros todavía son acatados por la comunidad e inclusive lideran propuestas de mejoramiento espacial y ambiental con proyectos como el polideportivo, la remodelación del parque y la ampliación del colegio.

Dificultades y logros en la educación

El desinterés hacia la educación formal o escolar que ha existido tanto en el pasado como en la actualidad es un elemento que distancia al nariñense del modelo eticocultural antioqueño.

^{84.} Betancur y otros. Op cit., p. 21.

Según Jorge Rodríguez, en 1915 sólo se emplearon 0,06 pesos por habitante para instrucción pública en Nariño.⁸⁵

Este desinterés puede considerarse como una característica de sociedades campesinas pobres, donde mandar a un hijo a la escuela es perder un trabajador irreparable en las precarias condiciones de la parcela. Por eso en la mayoría de los casos la familia no estimula el interés por superar el nivel mínimo de educación escolar —alfabetismo— y cuando lo hay se recurre a alternar entre los varios hijos en edad escolar la asistencia anual a la escuela.

Así se explica la mayor presencia femenina en las aulas y con ello los porcentajes más altos de alfabetismo entre las mujeres, quienes por la división sexual de los oficios, realizan un trabajo que no es fundamental para la parcela. Según el censo de 1985, el 85% de las mujeres que habitaban en la cabecera eran alfabetas, frente al 69,8% de los hombres. De acuerdo con el censo, sólo 13,4% de la población tenía primaria completa y sólo 4,8% tenía secundaria completa. 86

Aun cuando el déficit presupuestal para la educación en Nariño es un problema importante, ⁸⁷ la planta física de los establecimientos está en regulares condiciones y el nivel académico de los profesores deja insatisfechos a muchos, el nudo del problema educativo del Municipio reside en:

La baja demanda especialmente para secundaria. En 1985, de una población en edad escolar de 6800 muchachos, sólo 300 estudiaban secundaria.

86. Cornare-Dane. Censo de población y vivienda.

^{85.} Rodríguez, Jorge. Op cit., p. 124.

^{87.} En 1991 el presupuesto municipal destinó \$2.981.000 para educación y se gastaron \$10.913.362. Informe de prácticas. *Op cit*.

En 1992 el número aumentó a 400 pero sigue siendo bajo si se considera que el Liceo tiene capacidad para 1500 alumnos.⁸⁸

La alta deserción. En la escuela primaria el promedio de deserción es del 15% que aumenta al 17.8% en la zona rural y en el bachillerato es de 7,9% que aumenta al 51,2% en el campo. 89

La modalidad del bachillerato académico. Este no responde a las necesidades de la población campesina de la región y antes que proporcionarle instrumentos para desenvolverse mejor en el medio agrícola, los desubica de él.

La mayor preocupación de padres y estudiantes es que la educación en el colegio no los prepara para desempeñar una profesión u oficio. La mayoría de los jóvenes que terminan el bachillerato no encuentran accesibilidad (sic) a una carrera universitaria ni a fuentes de empleo diferentes a mesero o administrador de una cantina, situación preocupante para las mujeres, pues los empleos disponibles son más reducidos. 90

Desde la perspectiva de padres y estudiantes hay descontento además con el pensum, con la cualificación de los maestros y con la escasez de material didáctico e implementos de laboratorio.

Los jóvenes de grados avanzados expresan relaciones difíciles con los profesores, poniendo en cuestión el principio de autoridad y dicen sentirse incomprendidos y no ser escuchados por aquellos.

^{88.} Entrevista. Nariño, mayo de 1992.

^{89.} Cornare-Dane. Estadísticas básicas.

^{90.} Informe de prácticas. Esta situación crea incertidumbre en los jóvenes al ver cerradas las oportunidades de acceder a un lugar en la sociedad, el objetivo del estudio carece de sentido y se pierde en ellos la dimensión del futuro.

Desde el punto de vista de los profesores, los alumnos presentan apatía por el estudio, asisten forzados o porque no tienen otra cosa qué hacer, no se sienten orgullosos de pertenecer al colegio y no reconocen la autoridad del profesor, lo cual también sucede hacia los padres. Los padres, por su parte, les delegan la formación de los hijos y se desentienden de su educación. Las relaciones familiares se encuentran deterioradas y esto se refleja en el comportamiento escolar.

Capítulo 9

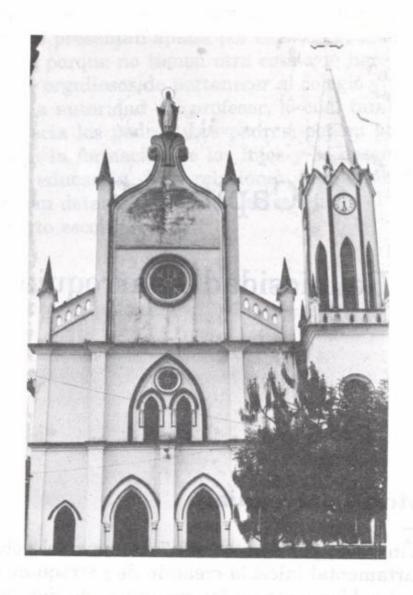
Religiosidad y parroquia

Historia parroquial

En 1845, por decreto del 7 de mayo, el gobierno departamental inició la creación de parroquias y con ella el poblamiento de las montañas de Sonsón. En sus artículos pertinentes señalaba:

Art. 1 Los curas de las nuevas parroquias que se establezcan entre los ríos Guarinó y La Miel, entre Samaná y Sonsón en el camino nacional que va a la ciudad de Mariquita a aquella villa gozarán por el término de 8 años de una asignación de 3.200 reales anuales pagaderos del tesoro nacional.

Los curas estaban obligados a residir constantemente en el lugar y no podían cobrar derechos eclesiásticos a los vecinos.



Templo parroquial

En el artículo 3 se otorgaban doce mil reales, 4.000 mil pesos para ornamentos y cosas necesarias para el culto y la administración de los sacramentos.

A los colonos residentes y a los nuevos que se establecieran se les daba derecho a gozar de las exenciones estipuladas en la Recopilación Granadina. El decreto estaba firmado por José Ignacio de Márquez, presidente del Senado y Ezequiel Rojas, presidente de la Cámara.

Sin embargo, Nariño no gozó de estos derechos porque no tuvo cura en sus primeros años y la vida espiritual se administraba desde Sonsón. Sólo en 1869 el Obispo de Antioquia, Valerio Antonio Jiménez, nombró coadjutor para Nariño y Argelia.

La parroquia se erigió el 9 de agosto de 1887 por el Obispo Bernardo Herrera Restrepo. El templo fue consagrado a la Virgen de las Mercedes, patrona de Nariño.

El Presbítero Gregorio N. Monsalve fue nombrado como primer párroco y dirigió los destinos eclesiásticos del Municipio por espacio de diecisiete años. A éste le siguieron otros sacerdotes entre quienes se destacaron Daniel Florencio Sánchez, José Ignacio Pineda, Antonio J. Díaz, Ismael de J. Muñoz, Fernando Hoyos y Lino Zuluaga G., éste último duró también diecisiete años a cargo de la parroquia.

El templo parroquial, la casa cural y los locales para la escuela los inició entre 1940 y 1960 el presbítero Onofre Duque.

Los sacerdotes que más sobresalieron por sus obras fueron los siguientes:

El padre Daniel Florencio Sánchez, impulsó la colonización del sur hacia el actual departamento de Caldas, fundó a finales del siglo XIX los poblados de Arboleda y Florencia, distribuyó semillas y enseñó cómo obtener mejores resultados en las cosechas.

El Presbítero Lino de J. Zuluaga, quien en 1937 fundó el Colegio de Señoritas regentado por las Hermanas Franciscanas y el colegio de varones San Juan Bosco, de vida corta, pues a mediados del presente siglo ya no funcionaba. También impulsó la

^{91.} Zapata, Heriberto. Sonsón. pp. 100-101.

construcción de la carretera que uniría a Sonsón con La Dorada.

El Presbítero Fernando Hoyos, contribuyó a la construcción de la capilla de la Sagrada Familia en playas del río Samaná.

El sacerdote nariñense Juan Antonio Díaz, quien levantó a mediados del siglo el monumento del Cerro la Iguana, o Cerro de San Juan Agustín, y los monumentos al Sagrado Corazón de Jesús y La Milagrosa.

La Casa Campesina, la Sociedad de Mutuo Auxilio y la Sociedad de San Vicente de Paúl fueron también obras de los sacerdotes de Nariño.

Eclesiásticamente la parroquia de Nariño perteneció a la arquidiócesis de Medellín hasta el 16 de junio de 1957, cuando se creo la diócesis Sonsón-Rionegro, dirigida por el Obispo Alberto Uribe Urdaneta. 92

Actualmente rige los destinos de la Diócesis Sonsón-Rionegro el obispo nariñense Alfonso Uribe Jaramillo, nacido en la vereda La Balsora y reconocido nacionalmente por liderar el movimiento carismático existente en la diócesis.

La iglesia católica

HOGSTER E E E ELEC

La iglesia católica, a través de la parroquia, los sacerdotes y las religiosas ha tenido una presencia importante a lo largo de la historia de Nariño. Ella ha liderado significativas obras de adelanto en la localidad como:

La fundación de la Normal de Señoritas, dirigida por las Hermanas Franciscanas; la apertura del Ho-

^{92.} Ibid.

gar Juvenil Campesino en la Casa Campesina, por iniciativa del Padre Arcila en 1970; la emisora local, en 1975; el Hogar de Bienestar del Anciano San José en 1979 y constitución de la Sociedad de Mejoras Públicas recientemente. Por estas obras y otras ya mencionadas, los sacerdotes han sido personajes respetados y acatados. Alrededor de la parroquia se ha aglutinado la comunidad.

La jurisdicción parroquial comprende la totalidad de veredas de Nariño, tres veredas de Argelia —Guaimaral, La Primavera y San Agustín— y la zona urbana. Además atiende religiosamente ocho veredas de Caldas que no hacen parte de su jurisdicción.

Además de las obras sociales mencionadas, los sacerdotes trabajan en la labor pastoral, la administración de los sacramentos y la atención espiritual. Entre las organizaciones piadosas se cuentan la Legión de María y los grupos de oración de orientación carismática. En época pasada funcionó un club juvenil que ahora está casi disuelto.

La principal organización de beneficencia ha sido la Sociedad San Vicente de Paúl, dedicada a la construcción de viviendas con aportes de la comunidad. Esta ha estado por más de sesenta años vinculada a la parroquia.

La radio Comunal

En la actualidad la emisora es el principal vehículo para la actividad pastoral y para la comunicación entre los habitantes. Fue fundada en 1975 por el padre Rodolfo Salazar. Inicialmente se buscaba adelantar un proyecto de telefonía rural, para lo cual obtuvo una antena con la colaboración de las acciones comunales de algunas veredas, de ahí su nombre

MENTEO DE DOCUMENTACIO

INSTITUTO DE ESTUDIOS
REGIONALES

Radio Comunal. Ella funcionó en forma no oficial durante algún tiempo y servía para enviar saludos y mensajes entre campesinos.

Ante las presiones que surgieron de distintos sectores políticos por su control, se vio la necesidad de tramitar la licencia de funcionamiento ante el Ministerio de Comunicaciones, la cual se obtuvo en 1982. Este hecho exigió un mayor nivel técnico tanto en la potencia como en el personal vinculado. En la actualidad dispone de 1000 a 1300 Watts de potencia y cubre la totalidad del Municipio, Arboleda, parte de Florencia y Pensilvania, además de Pueblo Nuevo, San Diego y Argelia. 93

Otra emisora que funciona en el Municipio es Radio Nariño Parroquial, la cual trasmite desde 1976 en Puerto Venus. Esta es de menor alcance, menor nivel técnico y más corta programación diaria.

Festividades y celebraciones cristianas

Dos momentos del año tienen significación especial: el 3 de mayo, día de la Santa Cruz, y la semana del 16 al 24 de septiembre, festividad de la Virgen de las Mercedes, patrona del Municipio.

Entre los campesinos existe devoción hacia la Santa Cruz, considerada protectora contra las fuerzas del mal y garantía de la fecundidad de la tierra y de la reproducción de los bienes materiales.

Como ocurre en el resto de Antioquia, el 3 de mayo los campesinos levantan una cruz de madera en el patio anterior de la vivienda, la cual es adornada con guirnaldas de flores naturales o de papel. En algunos casos colocan en la base los alimentos, produc-

^{93.} Entrevista con el párroco Javier Toro. Nariño, mayo de 1992.

tos u objetos que necesitan recibir, conservar o reproducir. El monumento se mantiene hasta el año siguiente, cuando se construye una nueva cruz.

Particular expresión de devoción convoca la cruz del Cerro la Iguana, originalmente llamado cerro de San Agustín, colocada en 1937 en aquel sitio, distante tres horas de camino de la cabecera municipal.

De acuerdo con el discurso oficial, la cruz representa perseverancia, coraje, esfuerzo y creatividad de las gentes que la colocaron en aquel escarpado lugar, valores que se hacen extensivos a la colectividad. Además es símbolo de la religiosidad y del patriotismo del nariñense. Con los años, el cerro de la Cruz y todo lo que allí va ligado se ha ido convirtiendo en referente histórico y de identidad local.

Fiesta patronal

Desde el momento de la creación de la parroquia, hace 105 años, ésta fue puesta bajo la advocación de la Virgen de las Mercedes. Desde esa fecha intermitentemente se viene realizando una fiesta patronal. No se trata de una celebración exclusivamente religiosa ya que por esos días se respira un ánimo festivo general: muchos nariñenses regresan para la ocasión y se programan paseos a los termales y otros lugares turísticos. Por lo demás, es época de abundancia porque la fiesta coincide con la cosecha de café.

Con algunos meses de anticipación los sacerdotes inician un recorrido preparatorio por las veredas, y

^{94.} Díaz, Juan Antonio. Por el pueblo natal. p.13.

las semanas previas se organizan ejercicios espirituales por grupos de edad. Durante la semana de la fiesta se reza la novena de la Virgen y cada día un gremio o sector del pueblo adelanta una colecta pública en la que participan carniceros, cantineros, propietarios de tiendas de abarrotes, panaderos y trabajadores del hospital. Los conductores son quienes más interés y animación ponen a la fiesta, incluso contratan banda de música.

El último día, septiembre 24, se realiza una procesión y cada sector desfila por las calles principales con su árbol de café, donde ha depositado la ofrenda. Esta es donada a la parroquia para gastos de sostenimiento.

Los campesinos compiten por la recolecta y como estímulo reciben una imagen de la Virgen para colocarla en su vereda. Los sacerdotes organizan la fiesta y algunos civiles se encargan de cumplir las tareas que ellos asignan. Antes el mayordomo de fábrica organizaba la fiesta.

Peregrinaciones al cerro La Iguana

La gente visita el cerro La Iguana durante todo el año como sitio turístico que es. Sin embargo, dos peregrinaciones son especiales: la del 14 de septiembre, día en que se hizo la primera peregrinación con motivo de la terminación de la obra y la del 3 de mayo.

Hasta allí se desplaza la gente a pedir por sus necesidades, agradecen favores o simplemente de paseo. Cada persona escribe en un papel una oración y la necesidad por la cual acude; una vez en la cima del cerro lee la oración y quema el papel. Con esto da por terminada la visita.

Iglesia Pentecostal Unida

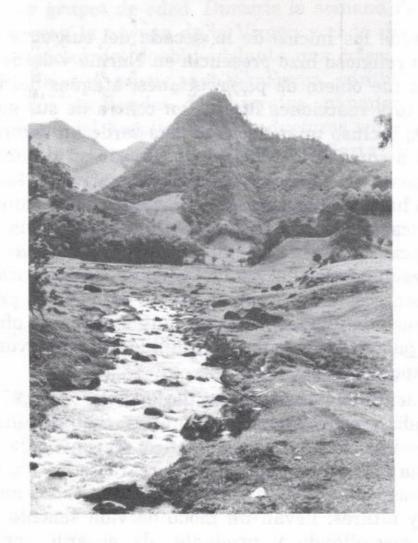
Desde los inicios de la década del cuarenta este credo religioso hizo presencia en Nariño y desde esa época fue objeto de persecuciones, ataques desde el púlpito y reacciones fuertes en contra de sus seguidores, incluso unas décadas más tarde un sacerdote llegó a invadir el templo para exigir su desalojo y acrecentó su persecución ante la negativa de los fieles a hacerlo. Los sacerdotes instaban a los católicos a atacar al grupo. En la actualidad existe una convivencia forzosa, señalamiento verbal y algunas tensiones alrededor del uso del cementerio por parte de los pentecostales, acompañado de ocasionales provocaciones de algunos representantes del credo oficial. Los pastores de ambas comunidades conservan su distancia.

Hacia 1974 había cerca de 25 fieles, en 1978 se contaban entre 35 y 40, y en 1991, 200. Según una entrevista reciente, son 500 los creyentes de esta iglesia. Los pentecostales se caracterizan por la ausencia de signos externos de ostentación, imágenes y altares; llevan un modo de vida sencillo, frugal, disciplinado y prudente, de acuerdo con las enseñanzas de la Biblia, y de respeto y solidaridad hacia los otros miembros de la comunidad. Se consideran una alternativa ante las situaciones de violencia y vicios que padece la sociedad.

El pastor, la Biblia que se estudia diariamente y el templo constituyen los pilares de esta congregación.

La iglesia Pentecostal posee un templo, el cual es una vivienda que hace las veces de tal y que está ubicada en el barrio Villanueva de la cabecera municipal; otro templo se encuentra en Puerto Ve-

^{95.} Entrevista con pastor pentecostal. Nariño, mayo de 1992.



Cerro de la Cruz o de la Iguana, lugar de peregrinación

nus y uno más se está construyendo en la vereda San Andrés.

Con ocasión de las elecciones para la Constituyente en 1990, la Iglesia Pentecostal Unida de Nariño hizo presencia política en apoyo al candidato protestante.

Esta manifestación de fe, al igual que los grupos carismáticos que a nivel departamental guía Monseñor Alfonso Uribe Jaramillo, natural de Nariño, representan posturas militantes en la prédica y la actividad religiosa.

Entre la religiosidad y la magia

Los nariñenses profesan por tradición la fe católica; sin embargo, las formas de expresión de la religiosidad presentan diferencias con relación a aquellas que son comunes en los municipios del altiplano oriental.

La figura del sacerdote es el sustento de la adscripción de las gentes a la religión. A éste inicialmente se le adjudicaron poderes sobrenaturales que les dieron gran ascendencia sobre la población. Posteriormente empezaron a perder credibilidad y el deterioro de su imagen facilitó el avance del otro credo religioso que se practica en el Municipio desde 1940: la Iglesia Pentecostal Unida.

Una característica de la religiosidad nariñense es su fuerte componente mágico; así, ciertos lugares, objetos, signos, figuras e imágenes están cargados de poderes milagrosos: la Cruz del Cerro la Iguana, los termales del Espíritu Santo cuyas aguas tienen el poder curativo, la cripta del templo, considerada centro energético que ha impedido el derrumbe del templo, ⁹⁶ y el antiguo óleo de la Virgen de las Mercedes pintado por un artista abejorraleño. Pero no sólo residecen este revestimiento mágico las diferencias con el oriente, también ellas se ven en el desinterés por las prácticas del culto; así, ni el matrimonio católico ni el bautizo tienen una alta incidencia en la población.

El censo del Dane de 1985 informaba que sólo una tercera parte de los nariñenses (33%) practicaban el matrimonio católico, cifra que se reduce para

^{96.} Informe de prácticas. Op cit.

^{97.} Granada, Teódulo. Op cit., p.76.

la población de la cabecera, 98 el resto practica la unión de hecho.

El bautismo no posee notable importancia, ni siquiera como motivo de celebración social. El momento se posterga indefinidamente, incluso se presentan a recibir ese sacramento jóvenes de entre quince y dieciséis años. Igual cosa ocurre con la confirmación.

^{98.} Cornare-Dane. Op cit.

Capítulo 10

Cultura y vida cotidiana

Vida familiar

La familia nariñense es la tradicional familia campesina nuclear, compuesta por numerosos hijos que se vinculan al trabajo de la parcela mientras están solteros y donde prima la división sexual del trabajo. De acuerdo con esta división, el trabajo agropecuario dentro de la finca y el eventual trabajo asalariado por fuera de ella corresponde a los miembros masculinos de la familia. El trabajo doméstico, la crianza de los hijos, la huerta y el cuidado de los animales domésticos son responsabilidad de la madre y las hijas mayores. Los menores realizan pequeños oficios.

Las familias se asocian por tradición con ciertas veredas, con respecto a las cuales crean lazos de pertenencia.

El tipo de unión predominante es el matrimonio religioso, sin embargo, las uniones de hecho de carácter estable son también comunes, especialmente en las vertientes del río Samaná. Las sucesivas divisiones y subdivisiones de las propiedades de los colonos originarios entre sus descendientes han derivado en pequeñas propiedades que no permiten una holgada subsistencia familiar.

La tierra es heredada en primer lugar por los hijos mayores cuando contraen matrimonio y fundan una nueva familia; éstos construyen la vivienda al lado de la del padre, patrilocalidad masculina, y se quedan a trabajar su nueva posesión. Las hijas cambian de lugar de residencia, neolocalidad femenina, cuando se unen a alguien que no pertenece a la vereda, pero regresan al hogar paterno cuando dicha unión fracasa. En casos de madresolterismo las jóvenes también conviven con sus hijos en la casa paterna. Esto conlleva la formación de familias extensas incompletas, sin yerno, aunque ésta no es una tendencia acentuada en Nariño.

Según el segundo censo nacional de edificios y viviendas del Dane, realizado en 1964, en Nariño el 95% de las viviendas eran unifamiliares, es decir, estaban ocupadas por una familia consanguínea y el 1,7% estaban ocupadas por dos familias consanguíneas.

La tendencia es a que los hombres se mantengan como proveedores económicos y jefes del hogar, lo cual se presentó en el 34% de los casos, según el censo de 1985, y en menor medida las mujeres, lo cual se vio en el 11,3% de las mujeres de la cabecera y en el 3,4% de las de la zona rural, generalmente viudas, madresolteras o separadas.

Cambios en la familia

La familia nariñense ha sufrido transformaciones manifiestas, en mayor medida, en la población de la cabecera.

El número de hijos por familia ha disminuido. El promedio puede ser ahora de seis o siete hijos para las familias campesinas y mucho menor, dos o tres hijos para las de la cabecera.

El madresolterismo ha aumentado⁹⁹ y hay más precocidad en la iniciación sexual, debido a las mayores presiones socioculturales y a la influencia de los medios de comunicación, pero ésta se presenta en las mismas condiciones de analfabetismo sexual de las generaciones anteriores. Hay, además, profundos desarreglos en los procesos de identificación sexual de la juventud.

La desigualdad entre los géneros expresada en el machismo degenera en violencia sexual. Las relaciones familiares y de pareja son más conflictivas, agravadas con la reducción paulatina de las posibilidades del diálogo y del entendimiento racional entre los miembros de la familia. Los resentimientos entre ellos y las heridas parecen no terminar.

Los problemas entre vecinos no se discuten, se dejan agrandar y son estimulados por las familias. Su solución es violenta: el *macheteo* y las venganzas interminables.

La religión y la iglesia han perdido influencia en el ámbito familiar. Los padres han perdido autoridad sobre sus hijos y las relaciones entre ambos están marcadas por el irrespeto.

En los últimos años vienen presentándose cuatro casos de embarazo por año, entre jóvenes del Liceo, cifra menor en épocas anteriores. Entrevista. Nariño, mayo de 1992.

El mayor nivel de escolaridad entre los jóvenes les ha abierto expectativas laborales por fuera del hogar que el medio local no satisface, diferentes al trabajo ocasional en tiendas y graneros. La formación recibida lleva a las mujeres a replantearse su papel tradicional en el matrimonio y la familia, lo que acarrea conflictos en la relación conyugal, ya que los hombres no viven el mismo proceso de cambio. En ellas hay mayor predisposición hacia las uniones libres.

El cuadro general es de descomposición familiar, cambios en los valores socioculturales, y grandes diferencias generacionales. En los jóvenes hay desarraigo, confusión, apatía y perspectivas oscuras de futuro. Se encuentran en gestación valores de consumo urbano transmitidos por los medios de comunicación que velan la cultura local y se superponen a una débil identidad cultural.

La salud

Presencia de la medicina institucional

Debido posiblemente al aislamiento, la cobertura de la medicina institucional ha sido baja. Agentes de salud no institucionales como parteras, homeópatas, curanderos y empíricos han atendido los problemas de salud de la población y aún en la actualidad tienen incidencia.

De acuerdo con la tradición oral, el momento de llegada del primer médico oficial al poblado fue por los mismos años en que se abrió el hospital, poco antes de que llegara la carretera, tal vez en 1945. Se trataba de Marco Antonio Jaramillo J., nacido en Abejorral y radicado en Nariño por varios años.

En 1934, muchos años antes de que se diera al servicio el hospital, fue fundada la primera botica, actual Farmacia Blanca, por autodidactas. La Blanca era la única botica del pueblo. Allí se preparaban fórmulas para distintos males, los cuales eran consignados en libretas que aún se conservan; 100 en ella se registra agua sedativa, agua cloroformada, cápsulas antigripales, cápsulas abreviadoras para acelerar el parto, purgante de quenopodio, y otros para contrarrestar síntomas como almorranas, agrieras, amebas, varices, vómitos, daños de estómago y colerín calambroso.

Los socios de la farmacia disolvieron la sociedad. Uno de ellos se fue a fundar otra botica a Florencia, Caldas, y luego pasó a Argelia donde falleció. Quien quedó al frente de la botica, aunque no contaba con estudios, llegó a tener alguna incidencia sobre la vida del pueblo.

Por aquellos años se conoció un botánico residente en la vereda Uvital llamado Jose María Zapata. Este era muy respetado en los alrededores y visitado por habitantes de Argelia, Florencia y Sonsón, quienes venían a consultarlo, especialmente si se trataba de curar una mordedura de culebra, pues sabía preparar el aceite de caparrapí.

Periódicamente visitaban el pueblo y aún lo hacen curanderos, culebreros y también estafadores.

En 1963 se mencionaba en El Precursor la carencia de asistencia social y la mortalidad infantil como problemas apremiantes de la localidad. 101

Actualmente existen en el Municipio dos centros de atención en salud: el Hospital San Joaquín, situa-

^{100.} Entrevista. Nariño, mayo de 1992.

^{101.} El Precursor. No. 25. 2 de noviembre de 1963. p. 2.

do en la cabecera y atendido por dos médicos, un odontólogo, una enfermera profesional, cuatro auxiliares, un vacunador y tres promotores de salud; y un centro de salud en Puerto Venus, atendido por un médico, una enfermera y un promotor de salud. Recientemente fue construido un puesto de salud en la vereda San Andrés por la Federación de Cafeteros, pero no cuenta con dotación, ni personal.

El hospital realiza programas de capacitación a parteras, quienes continúan ejerciendo su labor en las veredas, y da educación en salud a la comunidad a través de los promotores de salud. También busca conformar brigadas de prevención en salud para atender a los campesinos en las veredas.

La población cuenta con graves problemas de desnutrición, causada por la inadecuada alimentación; debido a ello el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Icbf, adelanta un plan de alimentación y ha abierto algunos hogares en la cabecera.

Otras prácticas médicas

La población recurre al curanderismo cuando existen dudas sobre si el origen de la enfermedad es natural o mágico. En estas prácticas no institucionales se combinan creencias de origen mágico, natural, religioso, astral y esotérico.

El uso de plantas medicinales es otro recurso cuando no se puede consultar al médico. Las hierbas se cultivan en las huertas y jardines y su utilidad, combinaciones y formas de preparación hacen parte de un saber popular ancestral que se transmite de manera oral y se intercambia entre amigos, vecinos y conocidos.

The State of the second

CONTRACT AND DESIRES FOR

Se utilizan también animales como elementos curativos; entre ellos están los gurres, las guaguas, los grillos y la sangre de ganado vacuno y porcino. 102

El deporte

El Liceo Integrado Inmaculada Concepción ha desempeñado un papel destacado en el impulso al deporte, a través de la enseñanza del voleibol, el baloncesto y el fútbol, y los torneos interclases, para cuya realización cuenta con una cancha deportiva. También el ciclismo recibió impulso del liceo: en 1969 la Liga de Ciclismo estableció la primera vuelta a Nariño en bicicleta, en la que participaron un sacerdote, un profesor, un agente de policía, seis alumnos y diecinueve aficionados. 103

La segunda vuelta a Nariño en bicicleta tuvo lugar nueve años después, en 1978. Esta vez participaron campesinos, educadores, estudiantes y un sacerdote. El ganador fue un campesino. 104

Durante aquellos años el ciclismo atrajo el interés de la población, llegándose a decir que Nariño era la "meca del ciclismo en el suroriente antioqueño".

En la actualidad el deporte es la actividad que más gente reúne. El liderazgo en la promoción deportiva lo tiene la Junta Municipal de Deportes, la cual últimamente se ha vinculado a Coldeportes. En 1988 existían cuatro comités deportivos, quince equipos de microfútbol, cinco de fútbol, catorce de voleibol y doce de baloncesto. 105

^{102.} Entrevista. Nariño, mayo de 1992.

^{103.} Betancur y otros. Op cit., p.8.

^{104.} El nuevo precursor. No. 53. 7 de julio de 1978. p.7.

^{105.} Quirama. Patrimonio cultural y humano.

Para la práctica de estos deportes existe únicamente una placa polideportiva y una cancha de fútbol que resultan insuficientes.

Periodismo local

La actividad periodística ha tenido trayectoria en el Municipio. El primer periódico, La Regeneración, era un órgano cívico y literario. Sus fundadores Jesús Henao H., Jesús María Rodas y Juan Botero dirigían a su vez el ateneo Liceo Antonio Nariño.

El primer número apareció en junio de 1935 y el último el 31 de octubre del mismo año, publicándose doce números en total, todos ellos en la imprenta de don Francisco Montoya, en Sonsón. 106

Luego salió al público *El Progreso*, un semanario literario y educativo fundado por Benito Ramírez Martínez, Pablo Ramírez M., Pepe Martínez, Francisco Jaramillo y otros. Se publicaron 42 números y el último salió en octubre de 1956.

En 1946 salió a la luz *El Precursor*, "una publicación quincenal a cargo del concejo municipal". Su director era Octavio Ramírez Martínez y sus jefes de redacción Teódulo Granada Pérez y Javier Martínez O. Dejó de salir durante un tiempo pero posteriormente reapareció, en 1963, con el número 25. Se publicaron setenta números en total hasta 1984 cuando desapareció.

El municipio era una "publicación destinada a defender los intereses del sudeste de Antioquia". Estu-

^{106.} El precursor. No. 26. 23 de noviembre de 1963. p. 5.

vo dirigido por Javier Martínez y el número 1 salió en julio de 1975. 107

El periódico más reciente fue *Amigos de Nariño*, "órgano informativo de un pueblo que progresa". Sólo salió un número en agosto de 1978 y fue editado en Medellín. ¹⁰⁸

Además de los anteriores, el Liceo ha intentado sacar un periódico interno: Ecos del Liceo, del cual sólo se publicó un número en 1969 y Huellas, publicación interna de los profesores, que ha editado varios números en 1992.

En la actualidad no se publica periódico alguno.

Música y artes

En la década del cuarenta se bailaba bambuco, guabina, danza, mazurca y caña. Esta última era una pieza musical que se interpretaba en el tiple y se bailaba entre cuatro parejas de forma "muy aliñada". En aquellos años existía en Nariño una banda municipal. En el decenio del sesenta existió el teatro Antonio Nariño donde se ofrecían algunos espectáculos y presentaciones musicales.

Actualmente, el canto y la música, sobre todo de carrilera o guasca, tienen acogida entre la población; prueba de ello son los compositores que se encuentran entre los campesinos de las veredas y los dos conjuntos musicales con instrumentos de cuerdas: el Dueto Estampa y Los Dos del Recuerdo.

Zapata, Heriberto. Antioquia. Periódicos de provincia. Medellín, Editorial Lealon, 1981.

^{108.} Ibid., p. 66.

^{109.} Entrevista. Nariño, mayo de 1992.

^{110.} AMN. Actas del Concejo. 1942.

La banda parroquial está conformada por la familia López y tiene más de cuarenta años de existencia. En general, entre los músicos no se conoce partitura, la música se interpreta de oído y se trasmite por tradición.

En cuanto al teatro, existe un grupo que ha hecho montajes de obras contemporáneas. La pintura y la escultura son poco cultivadas aunque algunas personas han incursionado en ellas.

Para el fomento de las artes se creó en 1985 la Casa de la Cultura por decreto del Concejo Municipal. Cuenta con una sede en el barrio La Bomba y dispone de biblioteca con sala infantil, auditorio, salón de audiovisuales, restaurante escolar y una sala de tenis de mesa, en ella también funciona el Centro de adultos. El mayor inconveniente de ésta es su poca proyección hacia la comunidad.

Fiestas

Las fiestas del maíz son el antecedente de las actuales Fiestas de la Cosecha que se celebran en Nariño durante el mes de octubre. Las primeras fiestas del maíz se realizaron el 11 de agosto de 1938 y fueron creadas por el concejo municipal, "con el fin de celebrar el día del cereal más importante que se cultiva en Antioquia". 111

Las fiestas de la cosecha, por su parte, fueron creadas en 1988 por iniciativa del párroco Javier Toro, y administradas por la Sociedad de Mejoras Públicas. Se realizan cada dos años y en el año intermedio se organizan las de la Traviesa, de me-

^{111.} AMN. Acuerdo No. 24. Julio de 1938.

nor alcance. Fuera de ella, no se conoce otra fiesta de carácter popular.

Las fiestas grandes tienen tres días de duración, del 14 al 16 de octubre, y las actividades se reparten así: el sábado una cabalgata recibe a los delegados de las colonias; el domingo, las candidatas al reinado desfilan en carrozas y el lunes, las reinas desfilan y hay una nueva cabalgata donde participan campesinos; además hay retreta, exposición agrícola y artesanal, baile popular, música de carrilera, trova, danza, fútbol, riña de gallos y remate de productos agrícolas. 112

Para el reinado se inscriben tres candidatas que representan el campo, la zona urbana y las colonias. La ganadora es aquella que logre recolectar más dinero.

En la estructura de las Fiestas de la Cosecha se retoman los elementos esenciales de las Fiestas del Maíz realizadas en Sonsón, con la diferencia de que en ésta el objetivo de los organizadores es la integración del campesinado.

Creencias y leyendas nariñenses

Los más ancianos todavía conservan rastros de personajes y retazos de historias que en otras épocas estuvieron presentes en la vida colectiva. Figuras como la de María La Parda, conocida también como Maria del Pardo, personaje mítico presente en la mayoría de los pueblos del norte y oriente de Antioquia desde la época de la colonia, también existen en Nariño.

Aquí en Nariño se le asocia con una mujer andariega que recorría las playas de los ríos San Pedro y

^{112.} Sucedió en las fiestas de 1989. AMN. Actas del Concejo. 1989.

Samaná. Según la leyenda, la mula en que andaba dejó grabada una herradura en una roca de la Angostura del Samaná y en una piedra cerca de El Carmelo, al lado de la cual quedó el rastro de un perro y la huella de un dedo. María La Parda es una aparición que toma prestadas características de otro mito antioqueño: la Madremonte que envolataba a los niños que la seguían, tomando el aspecto de sus madres.

Otros personajes míticos como la Pata Sola o la Patetarro, presentes también en esta zona, se asocian con la vida de los montes y selvas y con la apertura de las tierras de colonización.

Otras leyendas y narraciones se asocian con las actividades mineras y de guaquería. Por ejemplo, la gallina y los pollitos de oro, que se aparecen en el campo pero que cuando van a ser cogidos "se largan truenos", el sonido brillante de una campana y las apariciones de luces que indican la existencia de entierros, algunos de los cuales "están encantados por el diablo y no los saca nadie".

Asociadas con los ríos y el agua se cuentan historias de apariciones monstruosas como la del caregato, un muerto-viviente con cara de gato que sale a las orillas del río Samaná presentándose desnudo a las muchachas o la de una vieja muy fea, de pelo y uñas largas, que se sienta al borde de un río.

En relación con la religión, la moral y la culpa se cuentan historias de brujas "que envolatan a los que andan en malos pasos" y de mujeres que han renunciado a la religión y han obtenido poderes que emplean en molestar a los hombres de quienes están enamoradas: "Los pisan, no los dejan dormir y los atormentan". Muchos contras hay para enfrentarlas: dormir con un arma al lado como machete o cuchillo, bañarse con hierbas y, sobretodo, utilizar los conju-

ros de rezanderos o curanderos. También se mencionan historias de duendes: "los duendes son lo peor".

Los hombres creían en los pactos con el diablo para obtener fuerza y habilidades en las peleas. De aquellos guapos y pendencieros que se enfrentaban a seis u ocho hombres y los desarmaban se decía que eran ayudaos por el demonio por la introducción de un cuerpo extraño en la epidermis.

Algunos ancianos cuentan la historia de la laguna de San Diego, a dos días de camino de Nariño, donde un pueblo entero se hundió en castigo por la maldad de su gente.

Era un pueblo muy rico — "se dice que era Sonsón antiguo"—; los que pasan por allí escuchan ruidos de caballos.

Asociatas con los ríos y el agua se cuentan historias de avaries nes construosas como la del curegato, un muerto-criviente con cara de gato que sale las orillos del río Sainand presentandosa desaude o
las muchechas o lo de una vieja may foa, de palo y
trias largas, que se nienta al borde de un río.

En relación ron la religion. la moral y la colpa se cuentan historian de brures "que envolutan a los que endán an matos passes" y de majeres que han reputation a la religion y han abtentés por eves que impleur en molescer a las hombres de gelenes estan ensuroradas "Los pasan, no los deján enemir y los atornomicos. Muchos contras has para enfrentarias: dormer con un airma el lada como atamete o carbullo, baharao sen hischas y, sobretodo unitesar los conju-

Capítulo 11

Anotaciones sobre la identidad local

La identidad de los nariñenses se ha intentado construir sobre algunos pilares básicos de la antioqueñidad histórica: amor a la libertad, práctica de la religión y orgullo por la gesta colonizadora. A éstos se refieren tanto su himno como su escudo, aprobados en 1947 y 1963 respectivamente.

Nariño fue el producto del avance colonizador de los sonsoneños hacia el suroriente y de un proyecto vial y de expansión agraria nunca realizado. La apertura de estas tierras fue obra de los colonos individuales que allí se asentaron. Los sacerdotes y la parroquia han sido esenciales para llevar adelante obras de progreso. La arriería y la minería, actividades económicas que dieron origen a importantes fortunas en otros lugares, también han estado asociadas a la vida de la localidad. El trabajo fami-

ONSTITUTO DE ESTUDIOS REGIONALES

ANTROQUIA

liar, el esfuerzo y el sacrificio individuales, y el deseo de crear riqueza también están en la mentalidad de los nariñenses. Pero todos estos valores, que en otros pueblos fueron dinamizadores plenos, no han sido suficientes en el caso de Nariño.

La pobreza del asentamiento en distintos momentos de su historia y los obstáculos, tanto internos como externos, que se han interpuesto a su progreso material llevan a que los nariñenses se consideren marginados del proyecto económico y cultural antioqueño, aunque nunca hayan terminado de aceptarlo. Existe un "complejo de riqueza" del nariñense, pues en vez de reconocer las dificultades que debe afrontar, las oculta, se las niega a sí mismo y se crea una realidad ilusoria, del deseo. Este mecanismo, eficaz para reafirmarse y no dejarse doblegar por las adversidades cuando se afecta su orgullo, es inoperante cuando de soluciones reales se trata.

Hay desconocimiento de su historia propia y casi desinterés por ella. Ello se explica porque "no ha habido en el pasado momentos de gloria" ni sucesos importantes para revivir y educar en ellos a las nuevas generaciones.

La constitución de un sentido de pertenencia a la localidad, estimulado en un momento por el clero y la parroquia, no se ha profundizado. En los últimos tiempos la Iglesia ha perdido el poder de cohesión y movilización de antes. La población vive de las diferencias, las divisiones y el conflicto menor. Hay un manejo doméstico de la política y la vida pública, a través de rumores, chismes, intrigas y "señalamientos". Todo ello impide al nariñense sentirse parte de un colectivo.

El padre Juan Antonio Díaz en su publicación de 1966¹¹³ alertaba sobre "la indolencia para el avance

^{113.} Díaz, Juan antonio. Op cit., p. 24.

de la población"; para él las razones del estancamiento debían buscarse en factores morales. Con el correr del tiempo la situación se ha agravado. En 1988, con motivo de las bodas de plata del Liceo, se habló de la situación de crisis de la sociedad nariñense. Se cuestionaron los valores morales aprendidos como violencia, servilismo y deshonestidad, se señaló la falta de dirigentes capaces y se planteó la necesidad de un gran cambio en las instituciones. 114

La historia de Nariño ha estado cruzada por la rivalidad con Sonsón y por el intento, logrado sólo a medias, de constituirse en un espacio independiente, prescindiendo del antiguo territorio-madre.

El fantasma del modelo económico y etico-cultural sonsoneño, al cual siempre se ha aspirado aunque nunca se haya alcanzado, ronda a Nariño. Por ello es hora de dotarse de un modelo de desarrollo propio, sustentado en el reconocimiento de sus particularidades históricas, naturales, políticas, sociales y culturales. Contra ello atenta el hecho de que ningún sector organizado cuenta con un pensamiento sobre la localidad, sus posibilidades y sobre su desarrollo. Falta consenso a nivel de las instituciones locales y de los "agentes de desarrollo" presentes; pero sobre todo faltan referentes culturales compartidos que puedan dar paso a un proyecto ético-cultural nariñense. 115

14. Betancur y otros. Op cit., p. 19.

Boiser, Sergio. Palimpsesto de las regiones como espacios socialmente constituidos. Oikos.

de 15 moblandari para di lan namones del betrupos,
mibrole deblari buncarias en daciones megalica. Con elcorrere del martino la mituación es ha agrazzada. En
1958, con motivia de las bedas de plana del facço, se a
habló de la nituación de celsia de la seciedad namo
fieras, Se cuestionaron los enloces morales aprenda
dos como molenças servilismo y desirones las el
señalo la faita de duragantes capaces y se plantes la
necembad de un gran sembo en las unstituciones.

in all the constitutions are particular and constitution of the co

numerose hay a sicharado, unidera y laridor for ellosor es hora de denara do um modelo de desarrallo percor pio, austentedo en el reconocimiento de ma particuer la inidades, históricas, tenturales, políticas, sociales y culturales, tenturales, austenarados y entre surdesaral reglo. Falta consenso a nivel de las instituciones len reglo. Falta consenso a nivel de las instituciones len cales, de los "arcontes de desarrollo", presentes, pero cales, de los "arcontes de desarrollo", presentes, pero que puedos dar paso es proyecto ético-cultural na consenso dar paso e so proyecto ético-cultural na consenso dar paso e so mondo el sentra de sent

1 14. Beauty party of the season of the seas

Anexo A

Resultados electorales
a las corporaciones públicas en Nariño,
1960-1990

Año Con	servador	Liberal	Anapo	Otros	Total voto
1960					
20 Marzo 1962	1.989	120			2.109
18 Marzo 1964	3.083	189			3.340
15 Marzo 1966	2.095	144			2.206
20 Marzo 1968	1.935	122			2.057
17 Marzo 1970	1.616	122			1.744
19 Abril 1972	2.286	126	421		2.833
16 Abril 1974	1.515	115	301		1.932
21 Abril 1976	2.311	370	240		2.947
18 Abril 1978	2.098	381	26	44	2.564
26 Febrero 1980	2.090	362		46	2.498
9 Marzo 1982	2.662	550		10	3.221
14 Marzo 1984	2.753	553	e Parett in Betuin	40	2.246
11 Marzo 1986	2.373	474		35	2.885
9 Marzo 1988	2.971	460			3.441
13 Marzo 1990	2.783	508		28	3.327
27 Mayo	2.832	970		49	3.858

Fuente: Gobernación de Antioquia. Anuario Estadístico de Antioquia Varios años

Anexo B

Resultados electorales presidenciales
en Nariño entre 1958 y 1990

Año	Candidato	Votos	
1958	Alberto Lleras Jorge Leiva	61	
1962	Guillermo León Valencia Alfonso López Michelsen	3.009	
1966	Carlos Lleras Restrepo José Jaramillo Giraldo	1.628 78	
1970	Misael Pastrana Borrero Gustavo Rojas Pinilla Belisario Betancur C.	1.949 420 43	
1974	Alfonso López Michelsen Alvaro Gómez Hurtado María Eugenia Rojas	370 2.313 254	
1978	Julio César Turbay Ayala Belisario Betancur Cuartas	493 2.880	
1982	Belisario Betancur Cuartas Luis Carlos Galán Alfonso López Michelsen		
1988	Virgilio Barco Vargas Alvaro Gómez Hurtado Jaime Pardo Leal Regina Betancur	648 2.713 3 9	
1990	Alvaro Gómez Hurtado César Gaviria Trujillo Rodrigo Lloreda Antonio Navarro Wolff Regina Betancur	1.492 524 266 52 16	
	Otros OTE SEAS	19	

Fuente: Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. Anuario Estadístico de Antioquia. Varios años.

Anexo C

Concejales en el municipio de Nariño entre 1970 y 1992

1970-1972

Tiberio Cardona Alberto Londoño

Jeremías Pérez Fidel López

Efraín Orozco N. Gilberto Zuluaga

Octavio Ramírez Misael Gallo

Mario Giraldo Rafael Arboleda

Alfonso Hernández Luis Becerra

Cipriano Granada Pedro Martínez

1972-1974

Octavio Ramírez Aníbal Echeverri

Mario Giraldo Pompilio Cardona

Rafael Montoya María de J. Bedoya

Clímaco Pérez Jesús María Ramos

Gilberto Zuluaga Enrique Ospina

Pedro Luis Montes Pedro Martínez

Carlos Igora Alejandro Hincapié

Alfonso Hernández Alejandro Gallo

Luis J. Duque Antonio Pérez

J. Angel Arboleda Horacio Gálvez

1974-1976

Modesto Giraldo Pedro Martínez

Pedro Luis Montes Alejandro Gallo

Héctor Betancur D. Enrique Ospina

Horacio Ríos Alberto Londoño

Jesús Montoya Joaquín Salazar

Alfonso Hernández Aníbal Echeverry

Octavio Ramírez Miguel Díaz

Pompilio Cardona Juan Bautista Ruiz

Luis Javier Duque Horacio Gálvez Luis Becerra

1976-1978

Mario Giraldo H. Héctor Betancur

Armando Arias Cardona

Rafael Montoya Rosalba Echeverri Alfonso Hernández

Goliat Pérez Octavio Ramírez

Jesús Arboleda

Humberto Buitrago

Carlota López de R.

Alberto Londoño

Enrique Ospina

Ovidio Zuluaga

Judith Pérez

Horacio Ríos

Efraín Orozco

Alejandro Gallo

Pedro Martínez

Francisco Sánchez

1978-1980

Armando Arias

Alfonso Hernández

Alejandro Gallo Pedro Martínez

Alberto Londoño

Enrique Ospina
Judith Pérez
Goliat Pérez

Carlota López de R.

1980-1982

Antonio Henao Toro

Jaime Escobar

José Londoño

Abel López Rodas

Gildardo Llanos Octavio Ramírez

Jesús Montoya

Alberto Londoño
Enrique Ospina
Alejandro Gallo
Judith Pérez
Joaquín Salazar
Hernán de los Ríos

Antonio Cifuentes

1982-1984

Jesús Antonio Henao T.

Armando Arias C.

Joaquín Salazar José Lisandro Londoño

Jaime Escobar Mesa

Enrique Ospina

Hernán de los Ríos

Antonio Cifuentes

Alejandro Gallo

Alberto Londoño

Gildardo Llanos O. Jesús Montoya

Judith Pérez Octavio Ramírez

1984-1986

Armando Arias Cardona Joaquín Salazar Judith Pérez Escobar Alfonso Hernández Jesús A. Henao Carlos M. Giraldo Luis Angel Sánchez Jaime Escobar

Pablo Martínez Juan de J. Salazar Pedro P. Martínez Tirso Quintero

1986-1988

Carlos Mario Giraldo Juan de J. Salazar P Miguel Antonio Díaz Carlos G. Zuleta A. Fabio Arias Cardona Luz Amparo Patiño B. Rafael Montoya Teresita Cardona Mario Montes M. Jaime Escobar Mesa

Jesús A. Henao T. .Alfonso Hernández Juan Bautista Ruiz Eladio Quintero Hernando de los Ríos Joaquín Salazar C. Metódico Jaramillo S. Margarita Marín Rafael Cardona F. Rodrigo Cifuentes C.

1988-1990

Luz Amparo Patiño Francisco Luis Montova Teresita Cardona García Alfredo de J. Ramos Carlos Mario Giraldo

Margarita Marín Luis Gmo, Isaza Conrado Marín Arturo Franco Arias Elicerio Gallego H.

José Leonel Ramos Miguel Antonio Díaz Rendón Armando Díaz Cardona Luis Angel Marín Orozco Juan Bautista Ruiz Horacio Galves Alzate Raquel Giraldo G.

1990-1992

Salomón Osorio Norberto Rendón M.

Carlos A. Isaza Jesús Loaiza

Teresita Cardona G. Alfonso Zuluaga Javier Quintero Octavio Pérez Sánchez Francisco Montova Luis Angel Marín Carlos Zuleta A. Edilma Aristizábal L. Leonardo Hernández Héctor Henao Gallego Luis A. Becerra Miguel Díaz Pompilio Cardona Margarita Marín

Conrado Marín

1992-1994

Teresita Cardona García José David Cardona C. Javier Quintero Montes José I. López Ospina José Abad Rendón López José Elí Romero Margarita María Marín O. Silvia Aristizábal L. Ester Julia Cardona A. José L. Londoño Marín

Fuente: Actas y citaciones del Concejo Municipal de Nariño

Bibliografía

- ACN. Archivo Concejo Municipal de Nariño. Actas y citaciones. Varios años.
- Aguado, Pedro Fray. Recopilación Historial. Tomo I. Bogotá: Biblioteca de la Presidencia de Colombia. 1956.
- Aguirre, Raymundo. Antioquia, estudio geográfico, económico y social. Bogotá, Contraloría General de la República 1948
- Alzate, Blanca Nora (et all). Problemas de la región. Talleres de educación ambiental. Cornare. Nariño, 1990.
- Amigos de Nariño. Año I Nº 3. Octubre, 1978.
- AMN. Archivo Municipal de Nariño. Acuerdos, actas. Correspondencia, Varios años.
- Aristizábal, Miguel Angel. Un pueblo de históricas costumbres. Bogotá. Ed. Impronta, 1983.
- Betancur, Tulio Fernando (et all). Liceo Integrado Inmaculada Concepción. Nariño. Antioquia. Bodas de Plata. Medellín. Eds. Liceo Integrado Inmaculada Concepción. 1988
- Botero Restrepo, Juan. Sonsón en el siglo XIX. Medellín. Editorial Centro de Historia de Sonsón. 1979.
- Botero, Restrepo, Juan. La medicina en Antioquia en el sector rural. Medellín 1989 (s.ed.)
- Brew, Roger. El Desarrollo Económico de Antioquia desde la Independencia hasta 1920. Bogotá: Talleres Gráficos del Banco de la República. 1977.
- Cornare-Dane. Censo de población y vivienda. Nariño. 1985.
- Cornare. Diagnóstico preliminar de necesidades en los municipios de Sonsón, Nariño y Argelia. Junio de 1987.

- Dane. Censo Nacional Agropecuario. Antioquia y Córdoba. 1970-1971.
- Dane. Segundo Censo Nacional de Edificios y Viviendas. Resumen de Antioquia. Bogotá, julio de 1964.
- Díaz, Juan Antonio. Por el pueblo natal. Medellín, Ed. Granamérica 1967.
- Echeverry, Marta. Taller de ecología y manejo de recursos naturales. 1989.
- El Nuevo Precursor. Nariño. Nº25-26, noviembre de 1963
- El Nuevo Precursor. Nariño. Nº53, julio 11 de 1978
- El Nuevo Precursor. Nariño. Nº56, marzo 27 de 1976
- El Nuevo Precursor. Nariño. Nº62, noviembre 11 de 1976
- El Titular. Sonsón. Año III Nº 18, noviembre de 1987
- El Titular. Sonsón. Año IV Nº34, septiembre de 1989
- Ferro, Germán. El arriero. Una identidad y un eslabón en el desarrollo económico nacional. Tesis de Grado. Bogotá. Facultad de Artes y Ciencias. Departamento de Antropología Universidad de los Andes. 1985.
- Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. Municipio de Nariño. Plan de Desarrollo Municipal. Noviembre de 1991
- Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. Anuario Estadístico de Antioquia. Varios años.
- Gobernación de Antioquia. Departamento Administrativo de Planeación. Estadísticas electorales del Departamento de Antioquia. Medellín. 1969.
- Gómez, Antonio J. Pbro. Monografías civiles y eclesiásticas de todas las parroquias y de todos los municipios de Antioquia. Medellín. Imprenta Departamental. 1951.
- Granada P, Teódulo. Municipio de Nariño. Monografía. Junta Directiva de la Colonia de Nariño en Medellín. Medellín, julio de 1963.
- Henao, Emperatríz. (et all) Proyecto comunitario en la vereda de San Pedro Arriba. Noviembre de 1989.

- Informe de prácticas de antropología. Departamento de Antropología. Universidad de Antioquia. Medellín, 1991 [s.p.]
- Instituto de Integración Cultural. Recinto de Quirama. Dinámica cultural en el municipio de Nariño. Medellín: Impresiones Quirama 1988.
- Monsalve, Diego. Monografía estadística del departamento de Antioquia. Medellín. Imprenta Oficial. 1929.
- Monsalve, Manuel. Antioquia económica y estadística. Medellín. Editorial Bedout. 1939.
- Parsons, James. La colonización Antioqueña en el occidente de Colombia. Bogotá, Carlos Valencia Editores, 1979.
- Pérez, Fabiola (et all). Educación Ambiental. Puerto Venus, Nariño. Noviembre 1989.
- Poveda, Gabriel. Dos siglos de historia económica de Antioquia. Medellín. Ed. Colina. 1979.
- Poveda, Gabriel. Minas y mineros de Antioquia. Medellín, Banco de la República, 1981.
- Rodríguez, Jorge. Maizópolis. Monografías de los Distritos Antioqueños. Medellín. Ed. El Correo Liberal. 1915.
- Segunda Feria de la Antioqueñidad "Nariño Balcón de Antioquia" Corporación Colonia de Amigos de Nariño en Medellín. Medellín. Lito Impresos (s.f.).
- Silvestre, Francisco. Relación de la provincia de Antioquia. Medellín. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia. 1988
- Suárez, Ivonne. El desarrollo de la minería en el Oriente Antioqueño. Medellín, Centro de Investigaciones de las Ciencias Sociales. Cenics-Cornare. Universidad de Antioquia. Corporación Autónoma regional Rio Negro Nare, CORNARE. 1988 Fase 01.
- Uribe Angel, Manuel. Geografía general del Estado de Antioquia en Colombia. Medellín: Secretaría de educación y cultura de Antioquia. Dirección de Extensión Cultural. 1985.
- Valencia, Albeiro. La colonización y el desarrollo económico social del Gran Caldas (siglo XIX). Revista Universidad

- de Caldas. Vol 5. Nº2. Manizales, Mayo-diciembre de 1985.
- Villa, Catalina. Síntesis de la Historia "Así es Antioquia". Medellín. Producciones El. 1982.
- Villegas V., Lucelly. Formación histórica del oriente antioqueño. Cenics, Universidad de Antioquia. Corporación Autónoma Regional Rionegro Nare, Cornare. 1989. Fase 01.
- Zapata Cuencar, Heriberto. Antioquia. Periódicos de Provincia. Medellín. Editorial Lealón 1981.
- Zapata Cuencar, Heriberto. Monografía Histórica de Sonsón. Medellín. Editorial Centro de la Historia de Sonsón. 1971
- Zapata Cuencar, Heriberto. Monografías de Antioquia. Medellín; Cervecería Unión. 1978.
- Zapata Cuencar, Heriberto. Sonsón. Medellín. Editorial Lealón. 1980.

DENTRO DE DOCUMENTACIANA DESTITUTO DE ESTUDIO

MENTAL ARTES

Nariño fue fundado en 1809 y erigido municipio en 1847.

Está localizado en el oriente antioqueño, tiene una extensión de 313 kilómetros cuadrados y dista 143 de Medellín.

Su cabecera está ubicada a 1650 metros sobre el nivel del mar y tiene una temperatura promedio de 20 grados centigrados.

Nariño fue producto del avance colonizador espontáneo de los sonsoneños hacia el suroriente y de un proyecto vial y de expansión agraria nunca realizado.

La arriería y la minería han desempeñado un papel importante en la configuración de la identidad local.

Nariño, Antioquia, es el producto de una rigurosa investigación académica, sin que ello impida el acceso a cualquier lector. Es el primer texto con estas características que existe sobre el Municipio. Su particularidad de abarcar no sólo el pasado sino el presente contribuye al cumplimiento de su objetivo: ayudarle a la comunidad a proyectarse al futuro.

